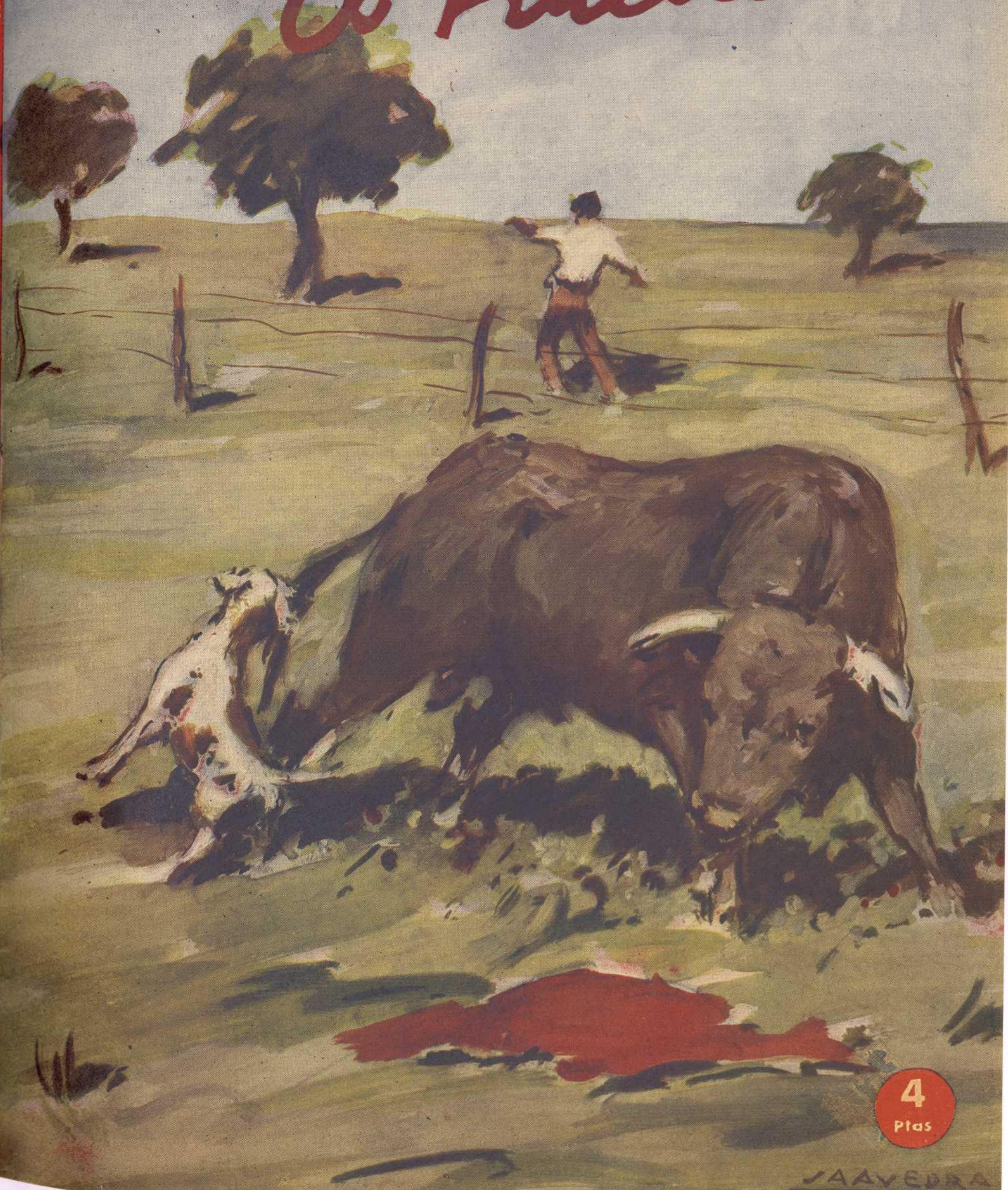


El Ruedo



4
Plas

JAAVEDRA

JOSE MARIA INCLAN

COMENTABAMOS, en reciente fecha, con el entusiasta aficionado, buen amigo y notabilísimo bibliófilo Luis Videgain, el alentador resurgimiento de la afición por los estudios históricos concernientes a la Fiesta de toros. Así es, ciertamente; de algún tiempo a esta parte aparecen con frecuencia en periódicos, revistas y emisoras de radio colaboraciones encaminadas a divulgar la historia de los lidiadores del pasado, los sucesos raros o curiosos de la lidia y los historiales de las vacadas famosas, lo que nos place en extremo, tanto más al tener precisas referencias de que no pocos de esos cultivadores son jóvenes entusiastas de esta clase de estudios, siempre interesantes, amenos y atractivos. Anhela el amigo Videgain la fundación de una sociedad de bibliófilos taurinos, constituida por cuantos se interesen por la bibliografía tauromáquica, la que tendría por objeto, en primer lugar, fomentar la adquisición e intercambio de obras que incrementasen sus bibliotecas, ayudar a las publicaciones periódicas, tan costosamente sostenidas en la actualidad, por elevación de materias primas, y después establecer entre los iniciados correspondencia, facilitadora de datos y noticias, que hiciesen menos penosos los trabajos de investigación conducentes a disipar las nebulosidades reinantes en la vida profesional de lidiadores del pasado, en particular de aquellos que no lograron figurar entre los de primera categoría.

Especialmente la correspondencia entre coleccionistas y bibliófilos taurinos sería de evidente utilidad, pues no es raro tener ejemplares duplicados de obras y años incompletos de revistas, que pudieran canjear entre sí los que se hallasen en estos casos, y ambos beneficiarse.

En tiempos pasados, siendo nosotros redactores de la revista «Sol y Sombra», establecimos esta relación con varios correspondientes de la revista, y el resultado del ensayo fué de todo punto satisfactorio.

En provincias no es raro disponer de tiempo libre para registrar archivos de parroquias y Ayuntamientos, lo que facilitaría muy mucho la labor de los investigadores aficionados a los estudios históricos. Nos ha recordado la conversación con el amigo Videgain unas notas que en cierta ocasión nos envió un buen aficionado gaditano interesándonos algunas referencias de matadores de toros del primer tercio del siglo XIX.

Nos parece recordar que alguna se refería al espada cuyo nombre encabeza esta página, y ya que no muy abundantes por lo menos son exactas las noticias que de este lidiador poseemos, y son las siguientes:

José María Inclán y Casado, que tal era su nombre, vió la luz en Sevilla el 18 de julio de 1774. Comenzó la profesión, según todos los de su tiempo, practicando, como peón y rehiletero, con los matadores que no tenían cuadrilla fija figurando entre los banderilleros ajustados por la Maestranza de Sevilla para sus corridas de los meses de abril a junio de 1800, en cuyas ocho corridas enteras, mañana y tarde, percibió un total de 3.387 reales, suma igual a la asignada a sus compañeros sevillanos García y Aroca, los que debieron ser incorporados a las órdenes de Francisco Garcés, que en unión de José Romero fueron los jefes de lidia. Datos tomados de la obra del marqués de Tablantes, referente a la Plaza sevillana. Debido al escaso interés que en aquellos tiempos ofrecía el segundo tercio de la lidia, ni los nombres de los rehileteros aparecían, sino rara vez, en los carteles, ni los cronistas de la Fiesta solían de ellos hacer mención; no obstante, en funciones de solemnidad como las de fiestas reales de 1803, fueron relacionados los banderilleros escriturados, siendo no poco extraño que José María dejase de concurrir, máxime cuando uno de los espadas era Agustín Aroca, con el que le unía buena amistad, según referencias del escritor Manuel Alamo.

Volvemos a hallar su pista en el año de 1812, con motivo de unas fiestas granadinas de poca monta, constando se había erigido en jefe de cuadrilla, llevando a sus órdenes, en jiras y corridas sueltas, a «Panchón», el «Platero», Parra, Juan Hidalgo, y alguna vez, a Juan León y Juan Jiménez, el «Morenillo».

Afirma cierto historiador del pasado que José María Inclán hizo su primera salida en la Plaza de su pueblo en el año 1813, en lo que está equivocado, pues queda dicho que trece años antes había servido las corridas organizadas por la Real Maestranza. Otro moderno tratadista escribe lo siguiente con relación al diestro de que nos ocupamos: «Lo cierto, y por mí comprobado, es que aparece como nuevo en la Plaza de Madrid en el cartel del 9 de octubre de 1815. Se dedica luego a matar novillos y alterna en la Plaza de la Corte por vez primera el 28 de septiembre de 1818, sustituyendo a «Curro Guillén», y con la misma categoría de espada vuelve a torear el primero de octubre.»

Vamos a ver qué hay de cierto en las líneas copiadas. Es exacta la fecha de presentación, el 9 de octubre. Esta corrida debía ser servida por «Curro Guillén», Manuel Alonso, «el Castellano», y Francisco Hernández, «el Bolero»; pero herido el segundo en la corrida anterior —25 de septiembre—, y encontrándose de paso en Madrid José María, aprovecharon los consiliarios de toros su eventual estancia y le presentaron al público de la Corte.

Gustó su trabajo, quisieron los organizadores se quedase en ésta para las corridas que restaban de la temporada, 23 de octubre y 6 de noviembre; no aceptó la primera, por compromisos en Andalucía, y anunciado en la segunda con la nota de «si llega», no llegó por causa de haber sido cogido al estoquear días antes en la Plaza extremeña de Jerez de los Caballeros. Pudo el estimado cronista aludido suprimir la nota de que Inclán mató «luego» en novilladas, porque lo cierto es

que, tanto este lidiador como otros varios de su categoría, estoquearon en todo tiempo toros y novillos indistintamente, sin embargo de alternar con espadas de categoría superior a la suya y en Plazas de primer orden, sin que esto llamase la atención, por ser cosa habitual y corriente en los de su altura.

En la corrida del 28 de septiembre de 1818 no sustituyó a «Curro Guillén», pues este diestro, herido en Salamanca a primeros de mes, no podía ser anunciado. La corrida se iba a dar con Jerónimo Cándido, Inclán y Núñez; suspendida la fiesta y no pudiendo tomar parte en ella Jerónimo, se trasladó al día primero de octubre, con los espadas Núñez, Inclán y José María Montero, nuevo en Madrid.

Por consiguiente, José María Inclán sólo toreó dos corridas en Madrid: la del 9 de octubre de 1815, en la que alternó por vez primera en la Plaza de la Corte, en la que sustituyó al «Castellano», y la segunda, en que no sustituyó a nadie, el 1 de octubre de 1818, para la que vino contratado para el segundo lugar, que fué en el que trabajó.

Al faltar Jerónimo pudo correrse el turno y ser el director de lidia, pero prefirió ocupase este lugar Juan Núñez.

En las tres corridas que restaban de la temporada volvió Jerónimo a ocupar su puesto de jefe de lidia, y nuestro biografiado se alejó de la Plaza madrileña, a la que no volvió.

Continuó sus campañas en la región andaluza, principalmente, y tenemos noticias de actuaciones suyas en Cádiz, Hinojosa del Duque y La Línea de la Concepción; por cierto que en la segunda se anunciaba que el valiente espada mataría, con la valentía y pericia que lo había hecho en Córdoba, Cádiz y otras capitales, los hermosos «novillos de seis años» que se habían comprado para la mayor diversión del público.

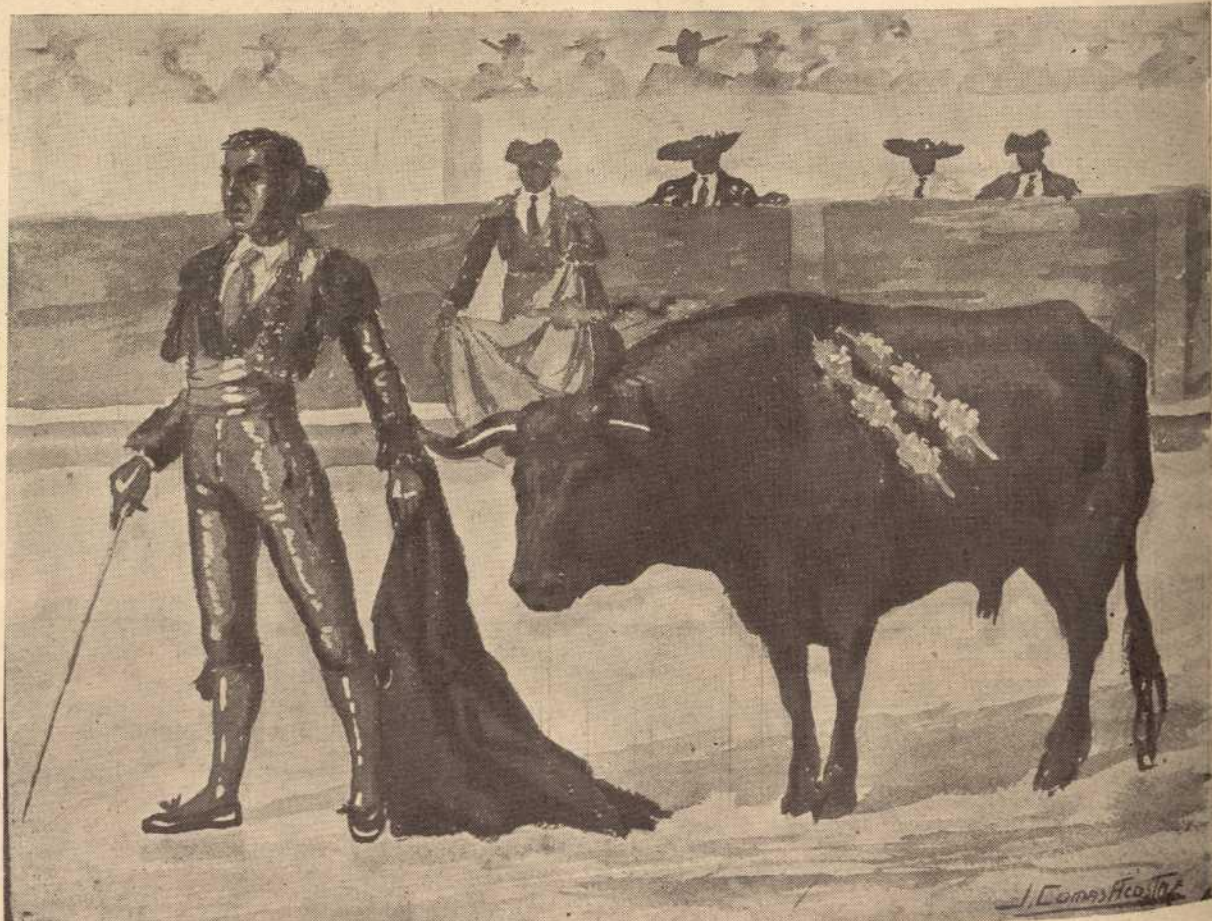
¡Sería de ver cómo se lidiarían tales «novillitos»!... José María Inclán tuvo en mucha estima a sus dos predilectos discípulos, Manuel Parra y Francisco González, «Panchón»; a éste le dió la alternativa en Córdoba, en 1815, pero el nuevo espada no se separó de su maestro hasta comenzar la temporada siguiente.

No tenemos noticias ciertas de la fecha en que José María Inclán cesase en sus actividades profesionales; aun toreaba por los años de 1829 a 31, pero debió retirarse en este tiempo, pues de haber continuado en activo en 1833, seguramente hubiese sido invitado a tomar parte en las famosas corridas reales de este año, en las que trabajaron espadas de toda categoría, algunos de bien escasa nombradía.

También se ignora la fecha de su muerte. Es cuanto podemos informar al lector con relación al diestro sevillano, de quien Juan León decía que era un maestro del toreo.

José María Inclán, por lo modesto de sus actuaciones y Plazas donde solía trabajar, puede ser clasificado entre los espadas de tercera categoría.

RECORTES





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX

Madrid, 28 de agosto de 1952

N.º 427

★ Cada semana ★

UN ABONO FUERTE EN LA FERIA DE BILBAO

LOS carteles de la Feria de Bilbao han tenido más variación que los de la Semana Grande de San Sebastián. A Bilbao han venido Luis Miguel, Antonio Ordóñez, Rafael Ortega y Juan Posada, que no han pisado este año el ruedo donostiarra; y el que ha faltado, por enfermedad, estando también anunciado, ha sido Julio Aparicio. Aparte el resultado artístico que en otro lugar se comenta, el éxito primero ha sido el del abono. Los expertos lo cifran en nueve mil localidades de las doce mil que tiene la Plaza. Esta ha presentado, con más o con menos, casi todos los días el aspecto de lleno.

Los actuales empresarios de la Plaza de Vista Alegre han entendido, sensatamente, que los aficionados tienen derecho a presenciar la actuación de cuantos diestros interesen por una u otra causa, y los aficionados han correspondido a la posición de la Empresa acudiendo a las taquillas en la proporción que dejamos consignada. Pero ya es sabido que nadie escarmienta en cabeza ajena. A veces, ni en la propia. Bien es verdad que los actuales empresarios de la Plaza de Bilbao no lo han sido en plan comercial. Gentes amantes de la fiesta de los toros, y de Bilbao, no han pretendido sino cubrir los gastos y dejar el importe de las ganancias a beneficio de los asilos. El sobrante ha debido ser considerable.

Por lo que toca a los toros, los ganaderos, tratándose de la Feria de Bilbao, se han esmerado en la presentación, y hasta la corrida de don Alipio, que fué la que en conjunto embistió mejor, arrojó un peso superior a los noventa kilos, aunque apareció floja de manos a causa de la glosopeda o de la gripe. Con ella se lucieron los toreros, y fué la fiesta más animada y completa. De esas fiestas en que los matadores dan juntos la vuelta al ruedo.

La nueva Empresa de la Plaza de Bilbao ha restablecido la tradición de los clarineros con sus vistosos atavíos. Ha sido una nota muy bien acogida por los aficionados bilbaínos



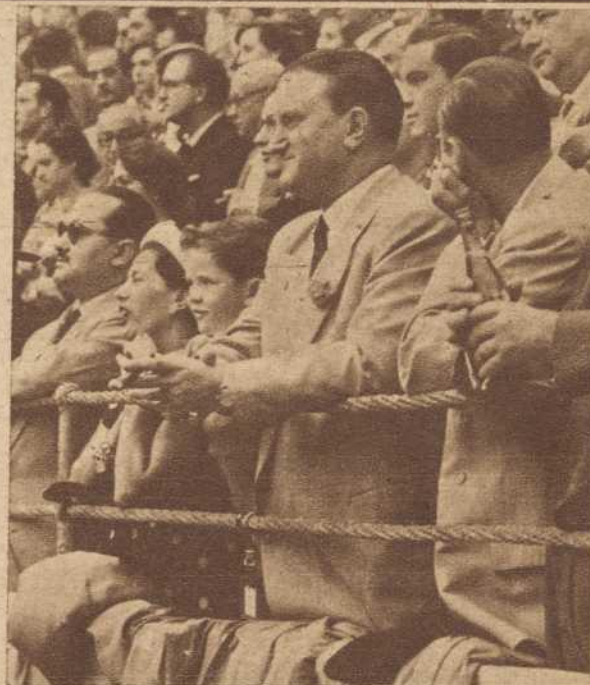
De toda esta experiencia del Norte se desprende la necesidad de resolver, objetivamente, el problema de las puyas y de aclarar definitivamente el aspecto, llamémosle equívoco, del arreglo de las defensas de las reses. Si la puya actual, aceptada irremisiblemente la existencia de los petos de los caballos, no se basta, o sobra, para la ejecución normal de la suerte, hay que ir a su modificación. Lo que no debe ocurrir es que se proteste de la misma manera a un picador que abusa, tapándoles a los toros la salida y barrenando, que al que, como ha ocurrido en Bilbao, se ha limitado a detener, sin poder despegárselo, al toro de poder. No es tan fácil, como a primera vista puede parecer, discernir con claridad, una actuación y otra.

Lo que ocurre es que en esto de la suerte de varas es en donde la afición nueva anda más desorientada, a lo que de una manera un poco inconsciente contribuyen los propios toreros, que cuando les viene en gana solicitan, montera en mano, de la Presidencia, el cambio de tercio. ¿Por qué los presidentes, tan celosos en otros casos de la aplicación del Reglamento —disposición que no hay por menos que aplaudirles—, consienten tal extralimitación? Esa indicación de los toreros equivale a dar a entender que ni el presidente ni el asesor saben por dónde andan. Y entre unos y otros han dado lugar a un confusiónismo que importa esclarecer; porque se da la impresión a los aficionados de la última hornada que eso de picar los toros, absolutamente necesario, es algo puramente convencional.

En cuanto al arreglo de las defensas, especie tan generalizada, no hay manera de comprender por qué se sanciona a un ganadero por haberlo realizado en un toro determinado de una misma corrida y no por los demás. ¿O es que se «arregló» uno solo para un torero también determinado? Esto del arreglo, si ya de un modo general sería censurable, reducido a la particularidad sería horrendo. Porque se caería en aquella definición abominable de «que afortunadamente todos los viajeros eran de tercera». Por interés de todos, de los ganaderos en primer término, ese llamémosle equívoco debe terminar. En manos de la autoridad está la comprobación, y si por ese concepto no se multa más que a un toro, no hay ninguna razón para suponer que a los demás se les intervino. Lo peor de todo, como en lo de las puyas, es la confusión.

Otro aspecto, que ha sido materia de comentario

En general, las corridas lidiadas en la Feria han tenido peso y poder. Este toro de Guardiola empuja lo suyo (Fotos Elorza)



El embajador de España en el Vaticano, señor Castiella, con su hijo, en una barrera, durante la segunda corrida de la Feria

por estas ferias del Norte, es el precio de las localidades. En ocasiones han sido más elevado que en el año anterior. Quienes de una manera directa intervienen en la Fiesta deben reflexionar. El poder adquisitivo actual no es el de la época del auge del estraperlo. Las transacciones van normalizándose. Hay una política general de reajuste de factores económicos. La fiesta de los toros, por mucha raigambre que tenga, no puede escapar a este fenómeno lógico. Pero ni los toreros ni los ganaderos parecen darse cuenta de ella, como tampoco calibran en su debida importancia la especial consideración que deben a la afición francesa, tan entusiasta, que se lamenta de que los ganaderos no envíen a sus Plazas lo mejor de sus camadas precisamente, y de que los toreros no se esfuerzan demasiado cuando pasan la frontera.

Todas estas materias habrán seguramente de nutrir las charlas del invierno cuando se comenten los rasgos de esta temporada, que, por otra parte, se está desarrollando con bastante animación. Justamente por eso, y para mantenerla, es por lo que conveniría subsanar los fallos que a la ligera dejamos enunciados.



LAS CORRIDAS DE



Los matadores de la primera Feria. Manolo Vázquez se presentaba como matador de toros. Hizo el paseo montera en mano.

LA PRIMERA, EN LA QUE ALTERNABAN MANOLO GONZÁLEZ, MANOLO VÁZQUEZ Y JUANITO POSADA, HUBO DE SER SUSPENDIDA, DESPUÉS DE LIDIADO EL TERCERO, A CAUSA DE LA LLUVIA.

El ganadero, señor Urquijo, se hizo cargo de los tres toros sobrantes y su importe ha ido a ingresar los beneficios de los asilos.



Una verónica de Manolo Vázquez.

NO SE LIDIARON MÁS QUE TRES TOROS

(De nuestro corresponsal).—La feria de Bilbao comenzó este año en día laborable y con un tiempo desapacible y lluvioso. Presidió el alcalde, don Joaquín de Zuazagoitia, y hubo una buena entrada.

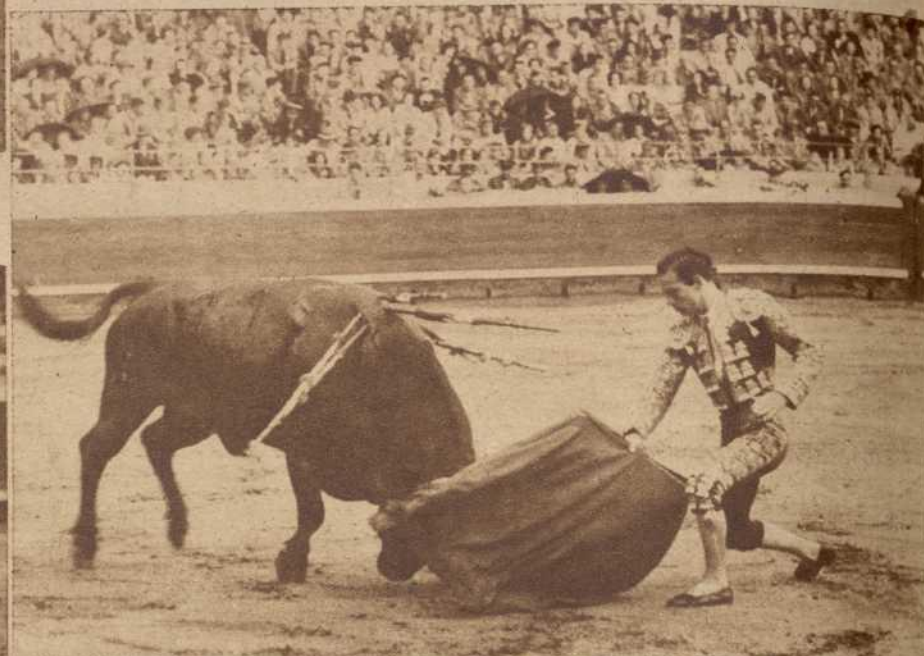
El cartel lo componían seis toros de don Antonio Urquijo para Manolo González, Manolo Vázquez y Juan Posada, pero sólo se lidiaron tres, porque a mitad de la fiesta cayó un verdadero diluvio que puso el ruedo en malas condiciones, y por fuerza mayor no hubo más remedio que suspender la corrida, que era esperada con expectación. Los empresarios que integran el Grupo Club Cocherito, tuvieron el gesto elogioso de donar el importe de los tres toros de Urquijo que no pudieron lidiarse a los asilos propietarios de la Plaza, después de aceptar el ganadero su devolución. Bello rasgo de una empresa taurina.

Estuvieron muy bien presentadas las reses de la ganadería andaluza, y fueron los más bravos y manejables el segundo y tercero, si bien acusaron sosería en el tercio final. En cana dieron un promedio de 306 kilos.

Manolo González tuvo mala suerte con el toro que abrió plaza, ya que se debió lastimar una pata al saltar al callejón y frenaba en las arrancadas. El muletero fué desconfiado y, al matar, oyó protestas. Con el capote estuvo bien, y en un quite por chicuelinas finas y toreras se ganó una ovación.

Manolo Vázquez actuaba por primera vez en el ruedo bilbaíno de Vista Alegre, y el diestro sevillano dejó un buen recuerdo por la solera de su arte y la alegre personalidad. Dió una serie de lances, templados y artísticos, que remató con media verónica colosal, y se le ovacionó con entusiasmo.

En la faena de muleta citó al natural de frente,



Manolo González tanteando a su primero. Tampoco Manolo González se ha confiado en la Feria bilbaína.

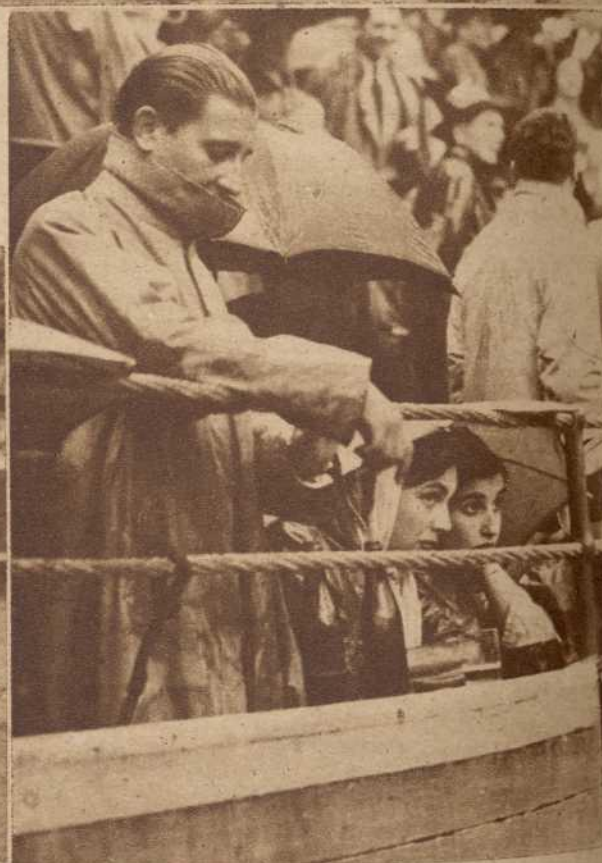


Juanito Posada, torero al que se esperaba con expectación en Bilbao, en la faena al único toro que mató.

y sacó dos series de ellos, con una suavidad, un temple y una gracia torera de maravilla. Con pases de todas las marcas, entre oles y música, prodigó la alegría sevillana con mucho valor y buen arte. Al matar pinchó varias veces, y por ello perdió la oreja, premiándose su excelente labor muleteril con una prolongada ovación.

Juan Posada tiene en Bilbao un buen cartel, después del triunfo magnífico que alcanzó en la corrida de la Liberación con un hermoso toro de Villagodio Hermanos. Se le esperaba con ansias su nueva actuación, que fué un éxito bien justificado.

El muchacho dió una lección del toreo de capa



Esperando a ver si la corrida se suspende o no, el público permaneció en los tendidos. En una barrera, los marqueses de Villaverde.

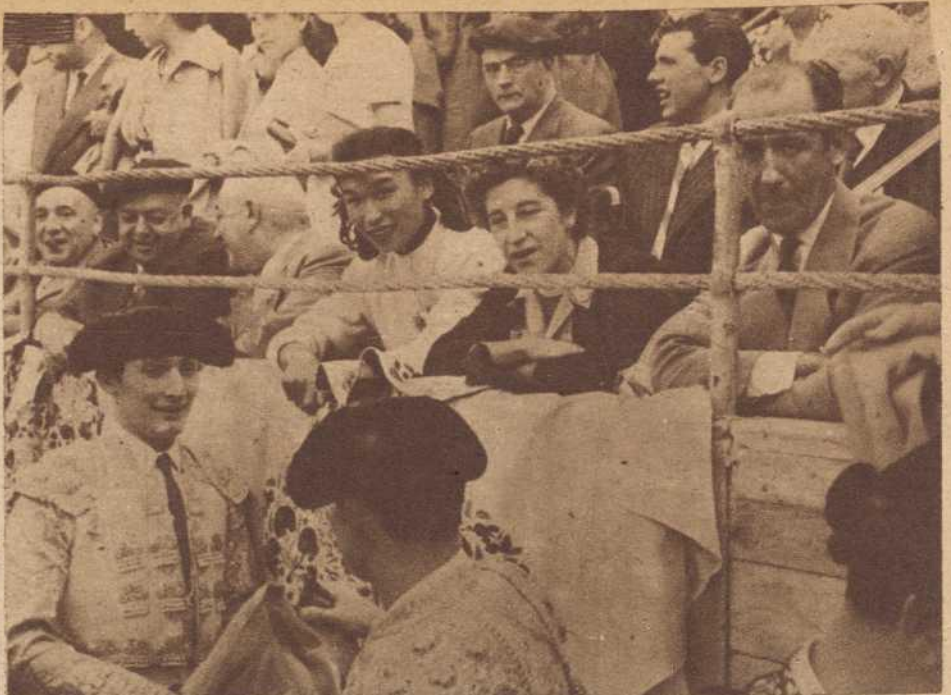
al cargar la suerte en unos lances de admirable suavidad. Con la muleta, en medio de la lluvia, realizó una gran faena, con derechazos maravillosos de mando y de temple, naturales, de pecho, y en redondo, bordando el toreo hondo y perfecto primorosamente. Una faena de recuerdo, por la suavidad, el arte y estilo puro, de su sello belmontino, que acredita la verdad de su toreo. Con el pincho perdió la oreja, que el público pedía con insistencia, y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones, para salir a los medios a saludar.

¡Lástima que por la lluvia no pudiéramos ver la corrida completa.

LA FERIA DE BILBAO

EN LA SEGUNDA, DIA 21, SE MATARON LOS TOROS DE GUARDIOLA POR "PARRITA", QUE SUSTITUIA A JULIO APARICIO; MANOLO GONZALEZ Y MARTORELL

Al tercero se le dió la vuelta al ruedo, a la vez que la daba Martorell



Dori, la señorita torera japonesa, y Lolita Pantoja en la segunda corrida



Después que los matadores conferenciaron con el presidente de la corrida —el alcalde de Bilbao, don Joaquín Zuazagoitia— y visto el mal estado del ruedo, se decidió la suspensión

"Parrita", de quien se dice con insistencia que se retira del toreo, pasando de muleta al cuarto toro

EN LA SEGUNDA DE FERIA SOLAMENTE SE LUCIO MARTORELL

En la segunda de abono del jueves 21 de agosto ocupó la presidencia el primer teniente alcalde don Enrique Guzmán, actual presidente del Atlético de Bilbao. La Plaza ofrecía un brillante aspecto. Se lidiaron toros de don Salvador Guardiola, muy bien presentados, que sacaron genio, fuerza y poder. El tercero, un ejemplar con 346 kilos en canal, saltó varias veces la barrera, y después peleó bravamente con los caballos, llegando a la muleta con temperamento. Se le aplaudió en el arrastre y hasta se le dió la vuelta al ruedo, cosa al parecer algo excesiva. A los picadores les dieron serios batacazos, y hubo en la lidia de algunos herradero y gritería. Promedio en canal 314 kilos. "Parrita" vino a la Feria en sustitución de Julio Aparicio, y si en el primero no pudo salirse, en el otro realizó una excelente faena muleteril, después del brindis al hijo del directivo del Club Cocherito, Mariano San Martín. Comen-

zó con tres soberbios estatuarios que caldearon el ambiente, y después intercaló varios derechaos colosales, de un temple y mando completo. Entre ovaciones y música siguió la gran faena, con naturales y pases diversos, exponiendo una enormidad. Falló con la espada, y perdió el premio de la oreja, saludando desde el tercio, entre cariñosas ovaciones.

Manolo González tuvo un primer toro trofón e incierto, y la faena careció de relieve, pinchando varias veces, y las opiniones se dividieron. En el otro, a' que lanceó bien y se lució en unas chicuelinas, empezó la faena de cerca y sacó varios pases en redondo con gracia torera. Sufrió un palatazo y se desanimó, para terminar con media alargando e lbrazo y el descabello. El público le gritó y se enfadó mucho con él.

Martorell lanceó superiormente a su primero entre ovaciones repetidas, y en la faena demostró un valor y un aguante torero digno de la mayor estima. Los derechaos de asombro y los naturales llenos de temeraria valentia entusiasmaron al gentío, que le aclamó entre ovaciones y música. Siguio el cordobés su magnífica faena con pases de pecho, en redondo, rodillazos y manoletinas entre la general emoción del público, porque el toro empujaba fuerte y había que aguantarle. La pena fué que no acertó a la primera con el estoque, a pesar de entrar bien a matar. Se pidió la oreja y hubo ovación y vuelta al ruedo con salida a los medios a saludar. Al último, que cabeceaba y tenía un pitón astillado, lo trasteó por bajo y lo pasaportó de una ladéada.

Se impusieron sanciones a varios picadores y banderilleros por recargar la suerte de varas y llevar una mala lidia, por lo que hubo repetidas broncas.

UNA CORRIDA ANIMADA

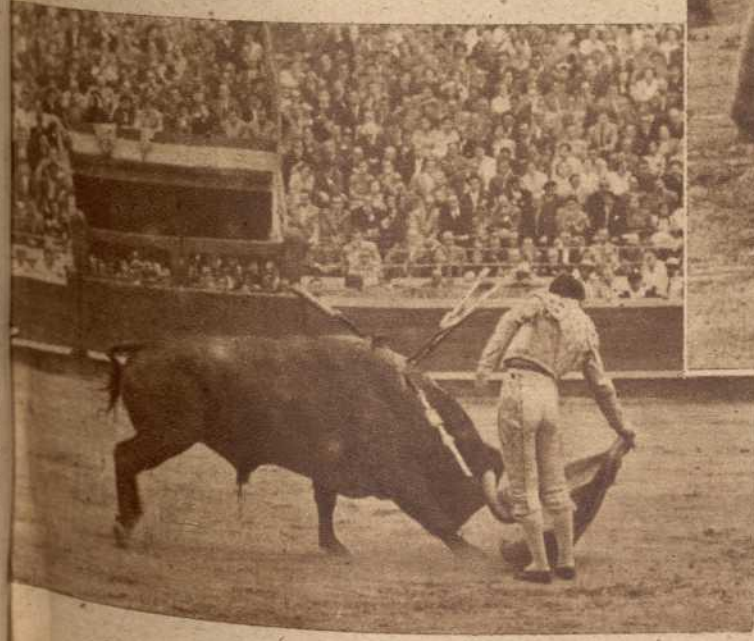
En la tercera de feria sustituyó a Julio Apari-



Martorell da la única vuelta al ruedo de la tarde

Martorell en su faena al tercero. El toro empujaba mucho y el cordobés lo aguantó con valor

(Fotos Elorza)

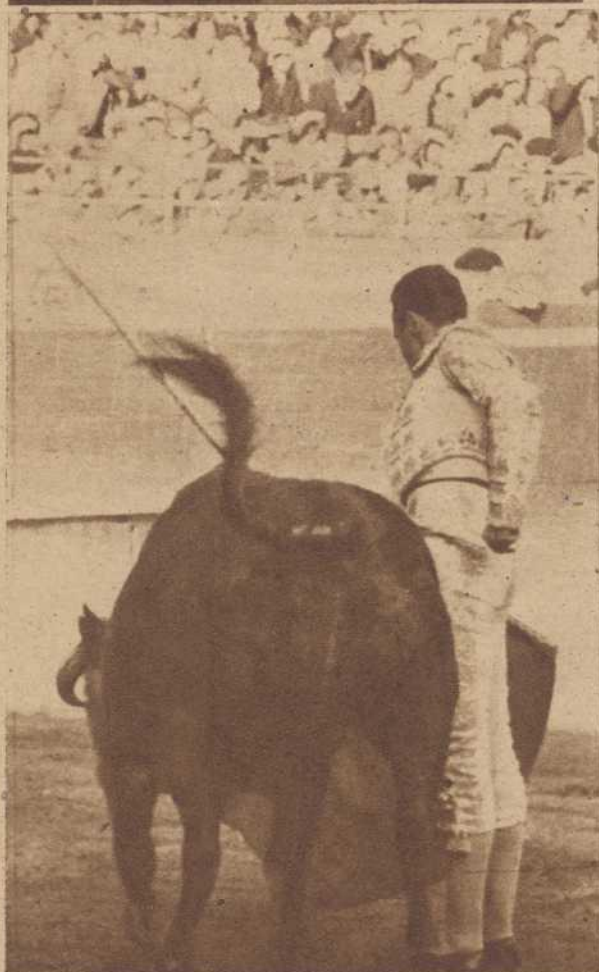


LAS CORRIDAS DE



TÉRCERA, DÍA 22.—SEIS TOROS DE DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON PARA LUIS MIGUEL, RAFAEL ORTEGA, EN SUSTITUCION DE APARICIO, Y ANTONIO ORDÓREZ

Los tres matadores cortaron orejas, y al ser arrastrado el último toro dieron juntos la vuelta al ruedo



El crítico francés "D. Severo", que acude a la Feria de Bilbao desde hace cincuenta años, con el popular crítico bilbaíno "Desperdicios"



Un natural con la izquierda de Rafael Ortega



ció Rafael Ortega, que alternó con Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, y la entrada fue un lleno casi completo.

Se lidiaron toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, que acusaron blandura por haber pasado la glosopeda. Su pelea fue brava y noble, llegando a la muleta con una docilidad y una alegría que dió motivo a que los toreros nos dieran una gran tarde y el público saliera contento de la fiesta, pródiga en orejas y ovaciones. Varios toros demasiado débiles, como el segundo especialmente, se cayeron con frecuencia.

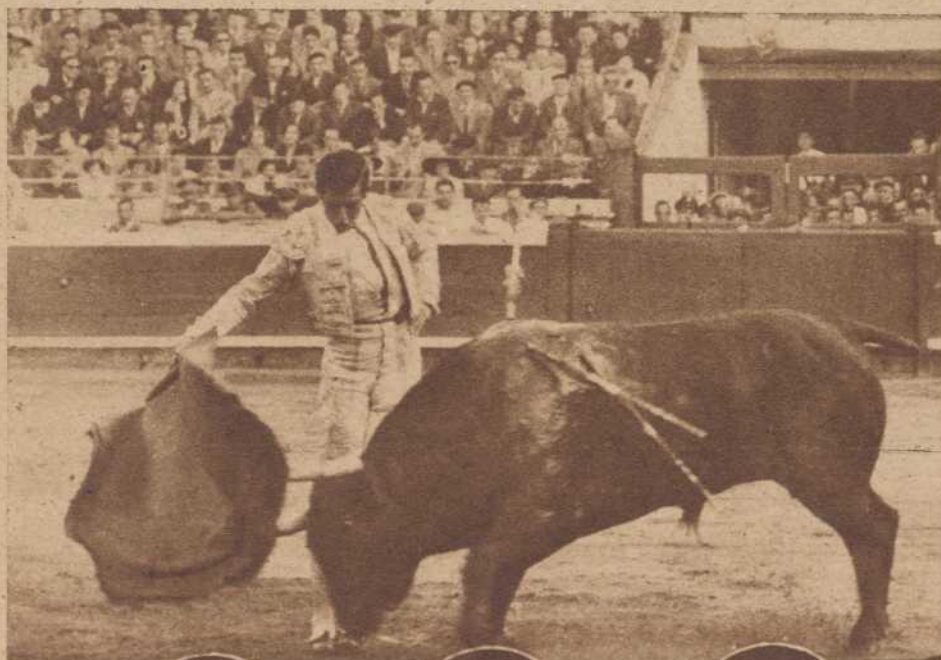
El promedio en canal fue de 284 kilos.

Luis Miguel Dominguín demostró su dominio admirable y sus grandes conocimientos de la lidia. Tuvo una tarde completa, y por sus facultades extraordinarias asombró a todos con su arte, su valor y su mando torero.

Tanto con el capote como al banderillar y en las faenas de muleta, entre oles, música y ovaciones de clamor, llevó a cabo una labor maravillosa, de una elegancia, de una suavidad, de una maestría tan perfecta que no es preciso detallar: los pases naturales, los derechazos, los adornos

Luis Miguel toreando de muleta a su segundo toro. En los dos demostró cuánta es su maestría y cuánto su dominio

Luis Miguel Dominguín empezó así su faena a su primer enemigo. Entre barreras, Rafael Ortega observa



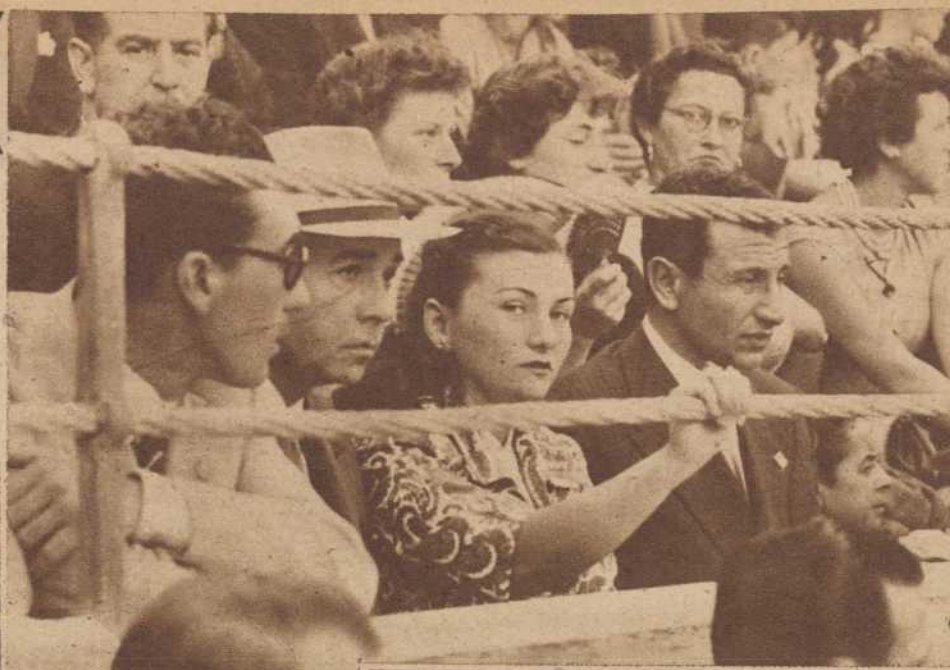
Ordóñez pasando por alto al tercero de la corrida. Cortó la oreja de este bicho después de una gran faena



Al terminar la corrida, los tres matadores dan la vuelta al ruedo. Antonio Ordóñez echa un trago de la bota de un entusiasta

LA FERIA DE BILBAO

CUARTA CORRIDA, DIA 23.—LUIS MIGUEL, ORDOÑEZ Y POSADA CON RESES DE DON ATANASIO FERNANDEZ
Luis Miguel cortó las dos orejas del cuarto, y Ordóñez una del quinto. El sexto toro fué retirado porque cojeaba y sustituido por uno de don Juan Guardiola



La princesa Fariza, hermana del ex rey Faruk, en una barrera

No estamos en Corea. Lo que sucede es que hay que protegerse del sol

Un muletazo en redondo de Luis Miguel Dominguín



CORRIDAS GENERALES

CINCO CORRIDAS DE ABONO

Los días 20-21-22-23 y 24 de Agosto

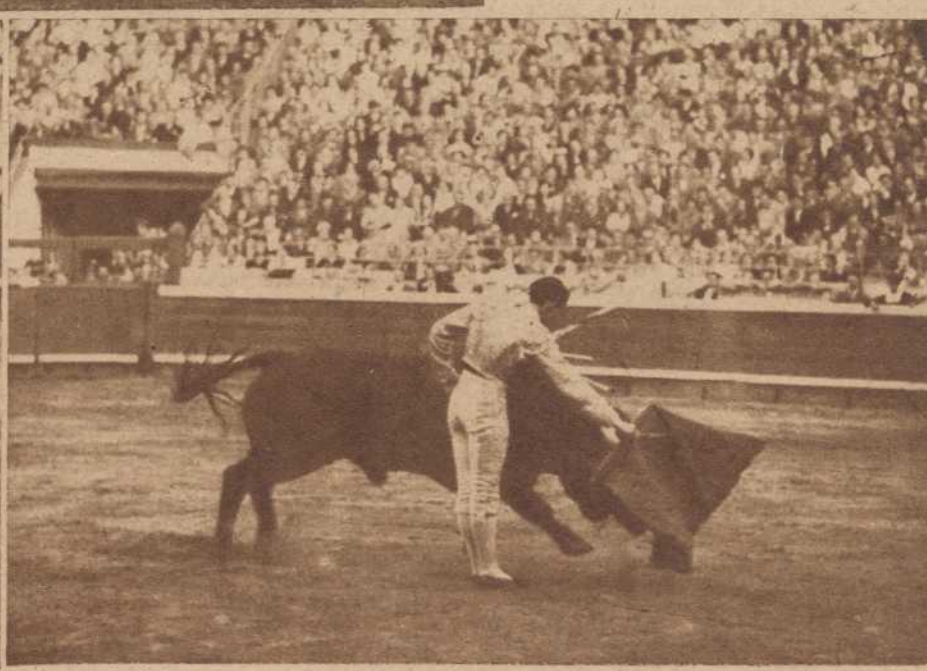
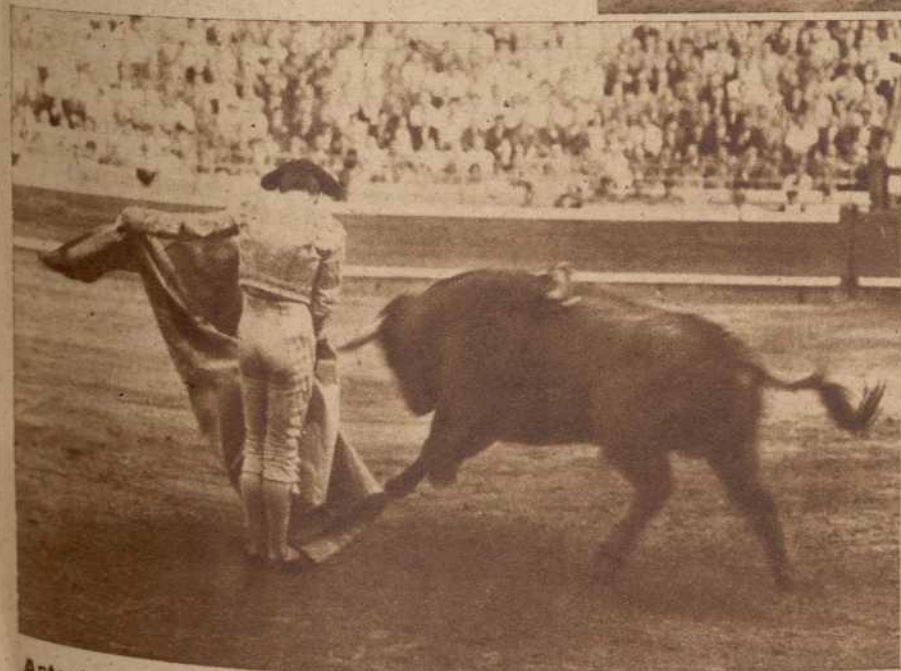
El cartel anunciador de las corridas de Bilbao de este año



de espaldas al toro, acariciando los pitones con una facilidad tal, con un arte de suprema exquisitez y una arrogancia artística. Con el estoque empleó varios pinchazos y en los dos toros cortó orejas, dió vueltas al ruedo y salió a los medios a saludar. La maestría lidiadora de Luis Miguel y su clásico dominio le llevaron a este triunfo de recuerdos que no se pueden olvidar.

Rafael Ortega se presentaba en la Plaza bilbaina y tuvo un señalado éxito. La faena a su primero, que se cayó varias veces, fué artística y muy valiente, sacando naturales de gran sabor taurino y varios ayudados altos superiores de verdad. Sonó la música y siguió su labor, siempre cerca, para terminar con una gran estocada que le valió una prolongada ovación con vuelta al ruedo y salida a los medios.

En el otro lanceó colosamente, y la faena a base de naturales, de pecho, en redondo y afarolados, fué muy valiente y de gran arrogancia artística. Se perfiló a matar como los buenos y dió un estocazo magnífico, para descabellar a pulso a la primera. Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo con saludos repetidos.

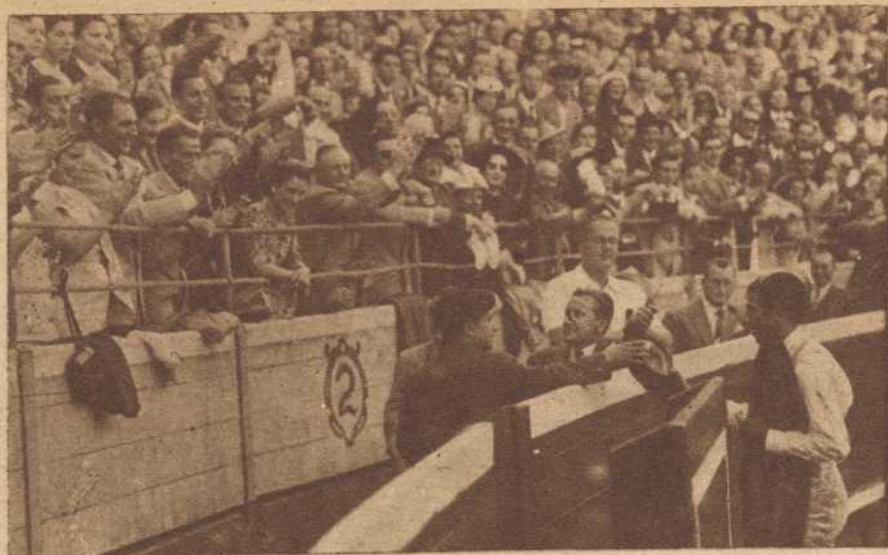


Antonio Ordóñez toreando con el capote a su primero. Toda la labor de Ordóñez con el capote tuvo sabor clásico

Un muletazo con la derecha de Juanito Posada. No tuvo mucha suerte posada; pero gustó mucho

LAS CORRIDAS DE

Quinta corrida, día 24.--Toros de Pablo Romero para Martorell, Rafael Ortega y Juan Silveti. Ortega cortó una oreja



Antonio Ordóñez brindó la muerte a la hija del Caudillo. El muchacho estuvo bien



El mejor puyazo de la Feria a cargo de Muñiz, de la cuadrilla de Martorell



Un natural de Martorell

Antonio Ordóñez, con su calidad artística, alcanzó un triunfo formidable. Sus lances de capa al estilo clásico levantaron al público de los asientos. La faena a su primero fué de superior factura y exquisito arte. Los naturales, de pecho y en redondo, mientras sonaba la música, fueron estupendos, y al matar de un pinchazo y estocada, se pidió la oreja y recorrió el redondel entre entusiastas aplausos.

Al último lo recibió con una soberbia larga afarolada de rodillas y lanceó colosalmente. Luego hizo un quite enorme de frente por detrás, y al muletear sacó el tarro de las grandes esencias toreras, con un espléndido faenón, con pases de todas las marcas, entre oles, ovaciones y música. Media estocada en lo alto y la presidencia le concedió las dos orejas, mientras daba la vuelta al ruedo con dichos trofeos, y salía al centro de la Plaza a recibir con Luis Miguel y Ortega la



Martorell rematando un quite

torera en el cuarto de la tarde, al que colocó dos pares de banderillas estupendos de poder a poder, y luego, con la muleta, dió en el estribo cuatro ayudados por alto muy emocionantes, para ligar una serie de naturales y pasés en redondo, de una finura, un dominio y un ajuste matemático de extraordinaria perfección. No se puede pe-



Un muletazo por alto a un buen mozo, de Rafael Ortega

ovación final de una tarde de triunfos para los tres espadas.

En Ordóñez hay un torerazo de una clase excepcional.

LUIS MIGUEL Y ANTONIO ORDÓÑEZ SALEN A HOMBROS

Otra gran entrada se registró en la cuarta corrida de feria, en la que se lidiaron toros de don Atanasio Fernández, de Salamanca, que mandó una corrida bien presentada, con cabeza y que entraron con pujanza a los caballos. Destacó por su bravura, nobleza y gran estilo el cuarto de la tarde, al que se ovacionó en el arrastre. El sexto, que era un hermoso ejemplar, cojeó algo a la salida y se le substituyó por otro de don Salvador Guardiola Domínguez, que sacó mal estilo.

El promedio de los atanasios fué de 273 kilos. Volvió Luis Miguel a dar un curso completo del bien torear, y su actuación fué verdaderamente triunfal. Después de ser aplaudido en su primero, confirmó su justa fama de lidiador y maestría



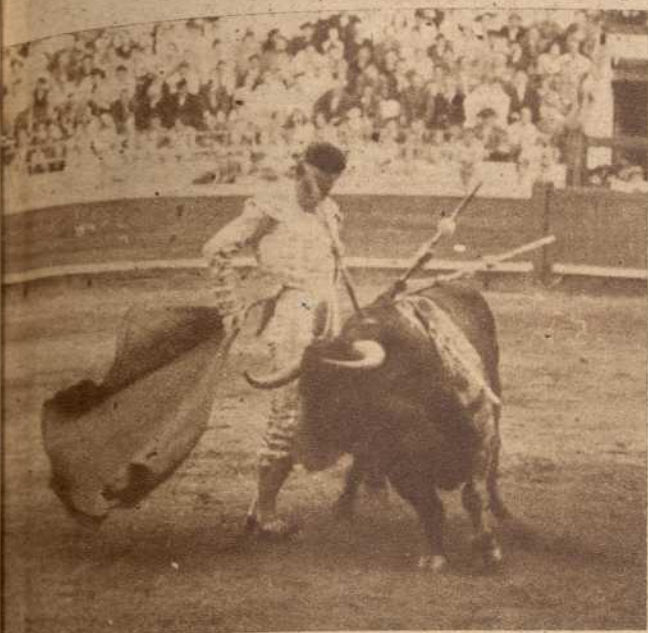
Silveti, en un muletazo a su primer enemigo, en el que estuvo bien



Rafael Ortega, en un lance de capa

LA FERIA DE BILBAO

Ortega y Silveti
cambiando la seda
por el percal



El mejicano Silveti en un bonito muletazo

Silveti en un natural a su segundo. Algunos muletazos de Silveti fueron muy buenos, y por ellos fué ovacionado el mejicano

(Fotos Elorza)

El gerente de la Empresa, señor Lladó, con el gobernador civil



dir una faena más completa y tan inteligente como la que llevó a cabo el torero de Madrid.

Las ovaciones, los oles y la música atronaron el espacio. Un pinchazo y una ladeada y hubo ovación, oreja, vueltas al ruedo y el delirio en las masas.

Antonio Ordóñez confirmó plenamente el éxito de la tarde anterior, y en el primero llevó a cabo una faena colosal con pases variadísimos, llenos de armonía y valor artístico, sin que acertara con el estoque, por lo que perdió la oreja. Ovaciones, petición y vuelta al ruedo.

En el quinto, después de una emocionante larga cambiada y unos lances superiores, fué derribado, y el morro del bicho golpeó en la espalda del torero. Luego se arrima con valor y recibe un patotazo. Faena de asombro, de hondura y solidez, en la que destacan los naturales, los pases de pecho y los redondos de frente entre ovaciones y música. Pincha varias veces y corta la oreja, recorriendo el ruedo entre aclamaciones.

Juan Posada lanceó bien y realizó una faena torera y valentísima, con aguante y tesón, para ver de lograr el ansiado éxito. En unos pases en redondo, de admirable temple y mando, el toro le acarició la cara, pero el diestro siguió con voluntad firme su faena. Entró a matar dos veces y hay palmas y saludos desde el tercio.



arranques toreros de buena clase y escuchó la música, no tuvieron el complemento de la espada, pues pinchó en lo alto varias veces, y al final se le aplaudió.

Juan Silveti debutaba en Bilbao como matador de toros y el muchacho puso su mayor esfuerzo por agradar. Lanceó con aplomo y suavidad, y la faena a su primero, que sacó mal estilo, fué ajustada y valiente. Mató pronto y escuchó palmas. En el último llevó a cabo una buena faena, acompañada de la música, en la que hubo naturales, derechazos y pases de pecho muy valientes y artísticos, jaleados por el público. Un pinchazo y media certera y descabello. Entre ovaciones dió vuelta al anillo y se le despidió con aplausos de simpatía.

La Jefatura Superior de Policía ha impuesto varias multas en estos días de corridas por infringir el Reglamento.

LUIS URUUELA

NOTA DE LA JEFATURA SUPERIOR DE POLICIA

En la corrida de toros celebrada el día 23 del actual, perteneciente a la cuarta de Feria, han sido denunciados y multados con doscientas cincuenta pesetas los picadores Manuel Silvestre Gómez, Francisco Díaz Pineda, Francisco Chave Moreno, Antonio Caneva Jiménez, Francisco Cano Cuñao, pertenecientes a las cuadrillas de los diestros Antoñito Ordóñez, Juanito Posada y Luis Miguel Dominguín, por barrenar, efectuar la carrioca y recargar la suerte de varas, en sus respectivos toros.

Al banderillero Juan Robles, "Blanquito", también le han sido puestas cien pesetas de multa por colocarse a la derecha del picador cuando éste estaba ejecutando la suerte de varas, desobedeciendo las órdenes de la Autoridad.

Y por último, al diestro Luis Miguel Dominguín le han sido impuestas quinientas pesetas de multa por tapar el ojo izquierdo de un caballo en la suerte de puyas, infringiendo el Reglamento de toros.



Pepe A'fayate, en un tendido (Fotos Elorza)

Al último lo trasteó de cerca y lo pasaportó de media alta, siendo despedido con una ovación.

A Luis Miguel y a Ordóñez los pasearon en hombros por el ruedo y los llevaron así por la puerta principal.

CON una tarde de sol espléndido finalizó la feria bilbaína, y acudió un gran gentío. En un palco se hallaba el ministro de Justicia, señor Iturmendi.

Los toros de Pablo Romero, muy bien presentados, fueron grandes y de preciosa estampa, y los más bravos los lidiados en cuarto y sexto lugar, a los cuales se les aplaudió en el arrastre. Su peso en canal fué de 314, 310, 316, 320, 294 y 313 kilos, o sea, un promedio de 311.

José María Martorell se mostró muy valiente y toreó toda la tarde lanceando superiormente y haciendo quites muy vistosos que se ovacionaron. En el primero se arrimó en unos derechazos y lo pasaportó de una buena estocada. Destacó en la faena de muleta a su segundo, en la que intercaló pases de todas las marcas, acompañado de la música. Los naturales, los pases en redondo con mucho valor y las manoletinas apretadísimas le valieron oles y aplausos. Al matar no acertó a la primera y perdió la oreja, siendo ovacionado para salir al tercio a saludar.

Rafael Ortega oyó ovaciones al torear de capa, y en la faena a su primero estuvo cerca y mandón. Sacó con valentía pases en redondo y de pecho cañidísimos. Dió ayudados de mucho aguante y lucidas manoletinas entre aplausos y música. Un pinchazo en lo alto y una estocada entera. Se le ovacionó, cortó la oreja y recorrió el ruedo entre palmas abundantes. A su segundo lo trasteó bien y con valentía después de brindar a su banderillero "Ribereño" (que colocó dos pares soberbios y se le entregará el premio de la Empresa, así como al picador Muñiz, que destacó de forma notable en la suerte de varas). Los grandes deseos de lucirse Ortega en la faena muleteril, que tuvo



Los aficionados Bilbao Olaeta y Bilbao Ariztegui con el crítico "Currito"

LA CORRIDA DE TOROS



Cinco reses de Pablo Romero y una de Bernaldo de Quirós para "GITANILLO de TRIANA" PEPE DOMINGUIN y HUMBERTO MORO



Pepe Dominguín, Humberto Moro —caballero cubierto, pues ya sabía que iba a cortar oreja— y el calé «Gitanillo de Triana», menos preocupado que sus compañeros, antes de hacer el paseo

Fué retirado a los corrales, y en su lugar fué lidiado uno de Bernaldo de Quirós grandote y basto, que salió noble y fácil.

Los toreros, con la única excepción del banderillero "Blanquito", no pudieron con los toros de Pablo Romero. Ni los espadas, ni sus auxiliares de a pie. Sabían de antemano que sus posibilidades eran escasas frente a tales reses, y cargaron el mayor quehacer a los picadores: dejaron a los varilargueros la tarea de agotar las reses, y los hombres del castoreño se enseñaron con los toros de Pablo Romero. Cada día se pica más; cada día se agota más a los toros en el primer tercio. Los toros —hemos dicho todos alguna vez, porque así es— sufren cambios en el transcurso de la lidia; ahora no podremos repetir esto. Los toros ya no cambian a raíz de la segunda vara, si son bravos y se dejan picar. Cuando un piquero puede ejercer su función a su gusto y al de su matador, el resto de la lidia no tiene más interés que el que puede proporcionarnos satisfacer la curiosidad de saber qué es capaz de realizar

Se picó —¡cómo se picó, caballeros!— como siempre: mal y con daño. Aquí tienen ustedes a este piquero que agarra la puya con las dos manos, tira de la brida para que el caballo tape la salida al toro y se prepara para otras lindezas. Y esto fué de lo mejor que se hizo en el primer tercio

DE UNA OVACION A UNA OREJA

EMPEZO la corrida con una ovación dedicada, con toda justicia, al precioso primer ejemplar de los seis que envió la ganadería de Pablo Romero, y terminó con una oreja otorgada, extremando la benevolencia, al espada mejicano Humberto Moro. Buen comienzo y buen final. De lo que ocurrió en el transcurso de la fiesta poco habrá que decir si sólo se hubiera de comentar lo bueno que los toreros hicieron, que hubo poco de calidad y mucho malo o, cuando más, mediano.

Y así como fué la primera ovación para la divisa, han de ser para ella también el primer elogio y el reparo primero. Elogio para cinco toros y reparo por la presentación de un inválido.

Ya está dicho que fué recibido con muchos y jubilosos aplausos el primero. Muy bonito toro con arrobos y cuajo, bravo, noble y suave, hasta el punto extremo deseable. Escobillado del derecho, parecía este fallo hecho de propósito para que el animal diera impresión clara de cosa real y no de toro de lidia dibujado a capricho de buen catador de esta suerte de bellezas. Y tenía, además de las buenas condiciones anotadas, la nada despreciable cualidad de producir impresión de poco o ningún peligro. Llegó al ruedo con una ovación, y con otra de más entidad que la primera fué despedido cuando se lo llevaron las mulillas.

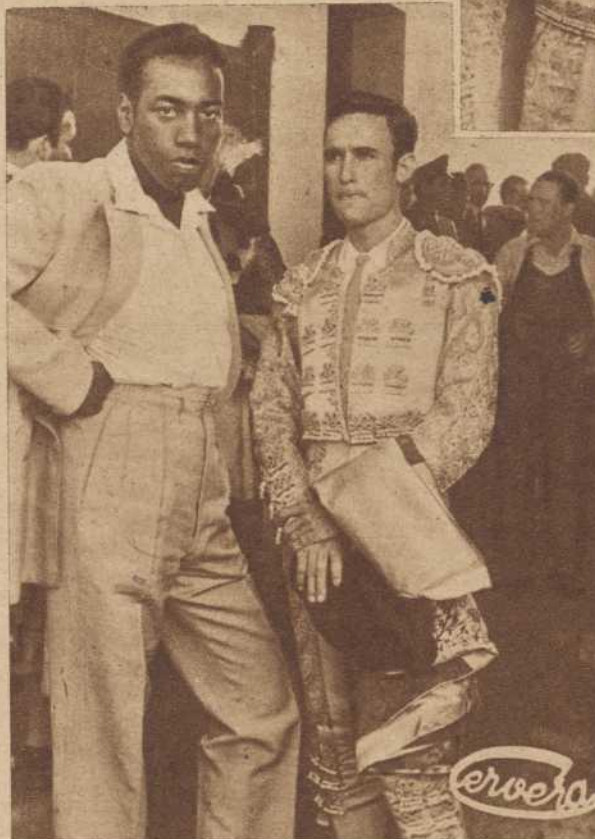
El segundo también fué bueno para los toreros. Tuvo casta y anduvo sobrado de docilidad.

La salida del tercero, escobillado del derecho como el primero, bonito y bien criado, fué recibida con aplausos y hubo palmas para el noble bicho en el arrastre.

El cuarto se hizo el amo del ruedo. No era peligroso; pero era un toro, y eso fué suficiente para que hubiera desconcierto en el ruedo. Era un buen toro, y vimos cómo un banderillero puso dos pares a la media vuelta a un toro excelente. Ahora no hemos de extrañar nada de lo que suceda en una Plaza de toros. Claro es que aplaudieron a este cuarto bicho.

El quinto, un poquito corto, alegre y noble, hizo buena pelea y también fué aplaudido.

El sexto fué el garbanzo negro. Salió cojo, pero con una cojera que le imposibilitaba no para pelear con los caballos, sino para tenerse en pie.



Dos americanos toreros antes de comenzar la corrida. El negro Santa Cruz no toreaba, y posó tranquilo. El mejicano Moro parecía preocupado

Como siempre, muchos extranjeros en los tendidos. Aquí, en el trozo que recoge la fotografía, quizá hubiera gentes de las cinco partes del mundo



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Erveza

CELEBRADA EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

el matador con un animal moribundo. Tal van las cosas, que será preciso ir pensando en si será más conveniente suprimir al picador o al espada. Si mata el primero, sobra el segundo, y si el segundo no puede hacer nada, después de la intervención del primero, sobra éste. Pero es el caso que a los toros es preciso picarlos, y a todos interesa ver las faenas de los matadores. Parece, planteada así la cuestión, que no es fácil dar con la fórmula conciliadora, y la verdad es que hay pocas cosas tan sencillas. Todo se arregla con lograr que los picadores sean profesionalmente buenos, y esto es fácil de conseguir.

La mayoría de los picadores saben su oficio, y si abandonan la práctica perfecta de su profesión es porque obrando así alcanzan más beneficio que picando con arreglo a las normas clásicas. Para conseguir que vuelvan a estas normas hágase de manera que el obrar contra ellas signifique para quien tal haga más perjuicio que beneficio. Dispóngase que el picador que a juicio de la presidencia no cumpla como bueno quede cesante durante un tiempo que signifique quebranto económico para él y grave perjuicio para su jefe de cuadrilla. Las multas, que en definitiva paga el público, no sirven para nada, y el cese serviría, por lo menos, para que pensasen en que los primeros perjudicados eran ellos mismos.

El domingo picaron en Vista Alegre como para dejar suspensos durante dos meses a la mayor parte de los picadores que intervinieron.

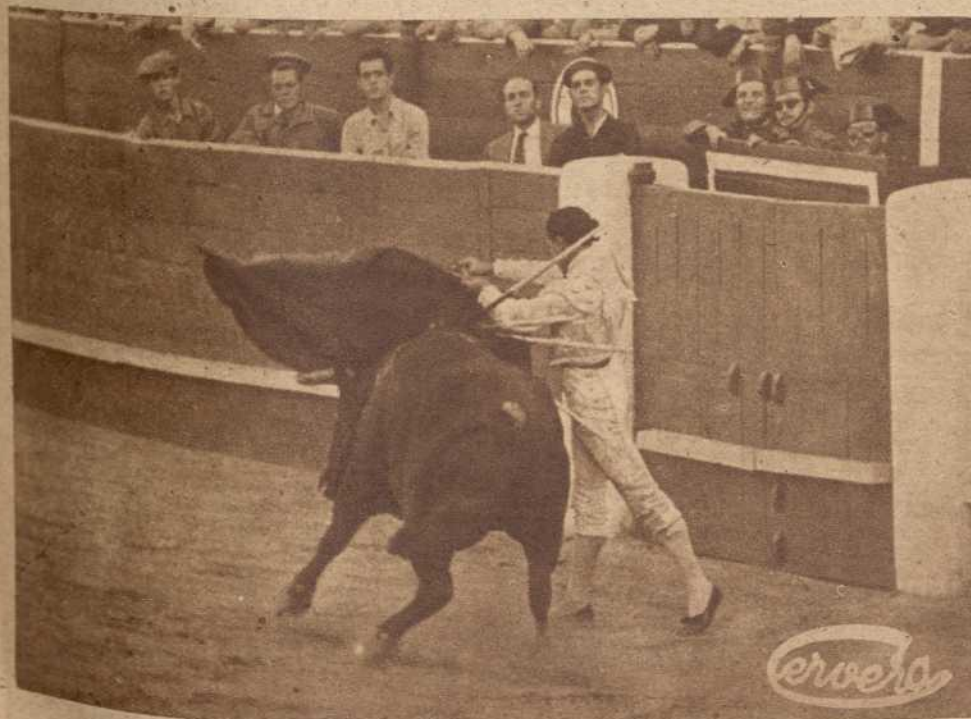
Cada día se pica más y cada vez, salvo honrosas excepciones, peor.

Rafael Vega de los Reyes dió dos lances buenos y media docena de muletazos aceptables. Lo demás todo fué tomar precauciones y pretender disimular la falta de deseos de torear. Mal estuvo en los dos toros Rafael Vega de los Reyes. No dió el mitin el gitano; pero estuvo mal, porque no quiso estar bien. Sencillamente, no intentó siquiera probar si podía o no conseguir lucimiento. Sabía él que el primero era magnífico y que el segundo, aunque se vencía algo por el lado izquierdo, era bueno. Hizo como si aquello no fuera con él. En el primero oyó una bronca, y en el cuarto, un aviso. Mató al primero de dos pinchazos y media pezcuecera, y al cuarto, de un pinchazo malo, media delantera y el descabello al segundo intento.

Pepe Dominguín si quiso lucirse. Toreó bien con el capote en sus dos enemigos, y en ambos consiguió largas y ruidosas ovaciones al clavar banderillas; pero le faltó algo —no valor precisamente— cuando toreó con la muleta. Fué mejor la faena que hizo al segundo que la que logró en el cuarto; pero, en cambio, en el segundo estuvo menos afortunado que en el quinto con el estoque. Una tarde regular, en suma. Mató al segundo de un pinchazo bueno, media atravesada y el descabello al tercer intento, y al quinto, de



No estuvo bien el gitano Rafael Vega de los Reyes, que mató con sobra de habilidad y derroche de precauciones



Humberto Moro, el mejicano que cortó una oreja, en un quite al costado por detrás al primero
(Fotos Cervera)

un pinchazo, una entera y el descabello al cuarto golpe.

Humberto Moro cortó la oreja del sobrero por una faena variada, presidida por el signo del valor y los deseos de triunfar, en la que hubo algunos muletazos de calidad y no pocos de efecto. La estocada fué buena, y el premio a su labor, excesivo. En el tercero quiso hacer faena, no lo consiguió, y tampoco estuvo acertado con el estoque. Necesitó de tres medias estocadas, un pinchazo y nueve intentos de descabello para entregar a las mulillas al de Pablo Romero.

Algunos espectadores estimaron que la presidencia se había precipitado cuando dió un aviso a "Gitanillo". Convendría que antes de protestar los espectadores leyesen el Reglamento, y no estaría fuera de lugar que al lado de los relojes de las Plazas de toros se colocase otro de igual tamaño, que automáticamente diese, por medio de un timbre, los avisos, sin intervención de persona alguna. Así se evitarían protestas injustificadas y se pondría un poco de orden en el último tercio. Convendría, lo sé; pero...

BARICO

Un ayudado por alto de Pepe Dominguín en los comienzos de la faena que hizo al quinto toro



EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

La corrida del domingo en Vista Alegre

Por ANTONIO CASERO



Pepe Dominguín preparando y clavando un par de banderillas a su primer toro

Los pablorromeros tuvieron mucho poder y derribaron con estrépito

Humberto Moro en un pase de pecho en su primero

ANTONIO CASERO

PREGON DE TOROS
Por Juan León

MANOLETE, TORERO DE EPOCA

UN lustro, que apenas significa nada en el apresurado vivir de nuestros días, nos da hoy una enorme sensación de insondable abismo al considerarlo como espacio de tiempo que nos separa de la tragedia de Linares. ¿Qué son cinco años?... "Ayer", decimos para otras cosas de la vida, "parece que fué ayer mismo". Pero en este caso se nos antoja un siglo el tiempo transcurrido. Nos encontramos como envejecidos, como supervivientes de un naufragio, como si nuestra afición, más antigua, sólo estuviera llena de los ocho años que duró la vida torera de "Manolete" como matador de alternativa.

Bien seguro, sin embargo, de no ser, ni mucho menos, el único "manoletista" rezagado y gruñón que queda entre la turbulenta, caprichosa e indecisa afición de ahora, al escribir "nosotros" quiero siempre decir *nosotros los "manoletistas"*, los que permanecemos fieles al recuerdo de "Manolete", los que formamos en el "manoletismo" con todas sus consecuencias, muy taurinas por otra parte, de apasionamiento. Porque no sabemos por qué escribieron algunos que el "manoletismo" era la peor y más grave secuela de "Manolete".

No acertamos a comprender qué es lo que se entiende por "manoletismo" al tacharlo como vituperable, como una especie de estigma del desventurado "Manolete"; pero el "manoletismo" fué para nosotros la levadura de una afición adormilada, fatigada, que parecía próxima a extinguirse, que la hizo resurgir ilusionada y vibrante. El "manoletismo" llenaba las Plazas a diario aunque no torease "Manolete", y cuando toreaba "Manolete" se abarrotaban a cualquier precio, por elevado que fuera el que alcanzaran las entradas en la reventa; el "manoletismo" ponía en movimiento a millares de aficionados que cruzaban de un extremo a otro la Península para ver torear a "Manolete". Ningún "ismo" logró, en intensidad y continuidad, ser tan poderoso revulsivo de la afición. Excepcionalmente, de modo aislado, se han producido en este lustro hechos semejantes tras de algunas incipientes figuras con la misma pregunta ilusionada: ¿Será éste?...

Y pronto se veía que no era. La caravana organizada se disolvía indiferente ante el más leve asomo de fracaso, y es que el "manoletismo" tiene una explicación bien diferente. El "manoletismo" tal como lo vemos los "manoletistas" es un fenómeno que produjo el hecho de ver a "Manolete" torear siempre bien. Algo así como ocurrió con Belmonte en las temporadas de su primera reaparición. A "Manolete", como a Belmonte, le servían para triunfar todos los toros, no precisaba jamás su toro, porque todos los toros eran suyos, aptos para hacerle su faena. La misma faena, sí, que en ello estaba su máximo mérito. No era una faena distinta acoplándose él a las condiciones de cada toro, que esto, en suma, significa que el toro impone y dicta al torero, sino en imponer una faena, la suya, la que él quería y ordenaba a todos los toros, cualesquiera que fuesen sus condiciones de lidia.

Junto a Manolete se elevó el rendimiento artístico de todos los diestros de su época. No diremos que le imitaban, aunque lógicamente también lo hicieron muchos, sino que emulados por su fama insuperada en el mundo hasta ahora, se esforzaban en mejorarse a sí mismos, con evidente provecho del público y de la Fiesta. El mismo público que anhelaba ver a "Manolete", que le aupaba, estimulaba con sus aplausos a los demás diestros, los exaltaba hasta lograr enfrentarlos con él en un afán jamás logrado de encontrarle un duro e invencible rival. En la memoria de todos están los nombres que llegaron a brillar a su lado con honra y provecho, pero sin alcanzar su cumbre señera.

De aquella afición que llenaba los cosos taurinos, torease o no "Manolete", por el "manoletismo" imperante, ¿qué se ha hecho? En los cinco años que hoy se cumplen de la tragedia de Linares, anda desorientada



e indecisa. Con catorce o quince diestros de la clase especial, y sin duda buenos, no sabe en cuál centrar sus ilusiones. ¿Quién traerá el "manoletismo"? ¿Quién saldrá, no una, sino todas las tardes dispuesto a poner las plazas boca abajo consiguiendo su propósito? Aquél necesita que el toro "se le venga"; éste que "se le vaya"; el otro, que "sea tardo"; el de más allá, que no tenga fuerzas"... Los hay que les da lo mismo, que pueden con todos, se vayan o se vengan, sean mansos o bravos; pero éstos, que están sin duda siempre eficaces, es a costa de su lucimiento, de que el público no estime sus méritos, porque el público quiere ver siempre una gran faena, como le ocurría con "Manolete". Y de aquí el "manoletismo", el "ismo" que se persigue, que no hay que medirlo tan sólo por las grandes faenas que pueda realizar un diestro, ni menos por las orejas, rabos, patas y demás piltrafas que se corten, que nunca se cortaron más que en este lustro, sino por las Plazas que llenó.

El "manoletismo" trajo todo eso, y si por eso es precisamente por lo que le llamaron la peor secuela de "Manolete", justo es reconocer su razón. El "manoletismo" es perturbador. Pero el tiempo de "Manolete", con su "manoletismo", traerá aún sus consecuencias el día menos pensado, como las trajeron, al cabo de quince años, Belmonte y el "belmontismo".

En el aniversario de la tragedia de Linares

YO ESTABA PRESENTE CUANDO ENTERRARON A "MANOLETE"

HOY COMO ENTONCES

COMO el día 30 de agosto de 1947 en que su cuerpo inanimado, tras una apoteosis funeral sin precedentes, recibió sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de la Salud, en este nuevo aniversario de la tragedia de Linares, Córdoba se mantiene llena del espíritu de "Manolete", cuyo recuerdo entraña la perduración del hondo afecto que profesaba la ciudad a su predilectísimo hijo, como torero que era, el más noble, valiente y pundonoroso que pisó los cosos taurinos.

Me encontraba yo accidentalmente en Málaga cuando tuvo lugar la cogida y muerte del inolvidable diestro, y apenas supe de la conducción de su cadáver a su ciudad nativa, me trasladé a Córdoba, a donde hube de llegar con tiempo suficiente para ser testigo de su entierro.

EL DUELO COLECTIVO

En aquellas horas saturadas de emoción y de ternura, España entera, herida en su sentimiento más íntimo como consecuencia del inesperado fenecer de su ídolo, tenía puestas sus miradas y sus pensamientos en Córdoba. Se acababa de escribir la página más escueta y heroica de la tauromaquia, y en desagravio, tal vez, de los ambientes de hostilidad, de los círculos de pasión en que se debatía la existencia del "Monstruo"—que alguien señaló como la razón indirecta de su trágica muerte—, se suponía que la conducción de sus restos al cementerio, constituiría la apoteosis que correspondía al final de una vida que fué símbolo y espejo del alma nacional.

Córdoba aparecía remansada y latente en un duelo colectivo que la llevó a interrumpir su diario laborar, cerrando sus establecimientos comerciales, bares, cafés; licenciando al personal de talleres y fábricas para que pudieran todos participar de la emoción de aquella desgracia que entrañaba una gran renuncia y una gran conformidad ante el destino.

HUELLAS PERDURABLES

En un sencillo tributo de devoción al gran torero, anticipándonos a la hora del entierro, manos amigas me hicieron recorrer los lugares donde el recuerdo virtual de "Manolete" había dejado más hondas huellas.

Fue, en primer término, la casa señalada con el número 2 de la calle del Conde de Torres Cabrera, donde, el día 4 de julio de 1917, nacido de madre y esposa de torero, se asomó a la vida el que habría de estar considerado como el mejor matador de toros de todos los tiempos.

El inmueble no está exento de interés y albergó siempre a familias acomodadas. Allí tenían establecido su hogar doña Angustias Sánchez Martínez y su segundo esposo el torero Manuel Rodríguez Sánchez, cuando nació "Manolete", que cinco días más tarde fué llevado a bautizar a la inmediata iglesia de San Miguel.

San Miguel es una de las iglesias de la Reconquista, construida por San Fernando, de estilo de transición románico al ojival. Su portada principal es grandiosa. Pero mucho más interesante, la portadita lateral muy representada en las guías de Córdoba. El arco, aunque mutilado, es de un carácter mudéjar muy gracioso, con mucho recuerdo del arte califal.

Lo más interesante de esta iglesia es la capilla del baptisterio, restaurada por el cardenal Fray Ceferino González, donde fué bautizado "Manolete".

Y desde la iglesia de San Miguel a la plaza de la Lagunilla, unida entrañablemente al recuerdo del gran diestro cordobés.

En la plaza de la Lagunilla, señalada con el número 29, está la casa donde vivió el "Monstruo" hasta el año 1944 en que se trasladó al lujoso inmueble que se hizo construir en la Avenida de Cervantes, donde, en aquella hora, su cuerpo de gladiador, muerto en plena lucha, se encontraba de cuerpo presente.

HOMENAJE POSTUMO

Cuando llegué hasta allí, próxima ya la hora del entierro, las inmediaciones de la casa mortuoria se encontraban atestadas de un público conrito y reverencioso, que aguantó durante un buen rato la molestia de una lluvia de verano, persistente.

Al filo de las siete de la tarde se estacionó en la puerta del hotel una carroza con cuatro caballos. A hombros de famosos toreros, entre un mar de cabezas humanas, vi salir el féretro sobre el que el marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial de Madrid, colocó la Gran Cruz de Beneficencia que, en homenaje póstumo, había sido concedida por el Gobierno a "Manolete".

CORTEJO FUNERAL

Precedido de una interminable teoría de coronas, inició su desfile el cortejo que, en lugar de seguir la ruta directa que conduce al cementerio, se encaminó hasta la Plaza de toros, donde, tras la consiguiente parada para recibir una ofrenda floral, se perdió por la dilatada planicie del Campo de la Merced—en cuyos jardines jugaba "Manolete" siendo niño—, internándose a continuación, al acompasado sonar de la música, momentáneamente abierto un estrecho surco entre el abigarrado gen-



Detalle de la estatua yacente de «Manolete» en la tumba definitiva, obra del escultor Ruiz Olmos, en el cementerio de Córdoba (Foto Archivo)

En la plaza de Lagunilla se levantó el monumento erigido a la memoria del torero más popular que conocieron los tiempos



En esta casa de la calle del conde de Torres Cabrera, condecorada ya con la lápida que perpetúa la efeméride, nació el que sería luego pasmo de la afición.



La iglesia de San Miguel, mandada construir por San Fernando, guarda la pila bautismal en la que recibió las aguas regeneradoras Manuel Rodríguez



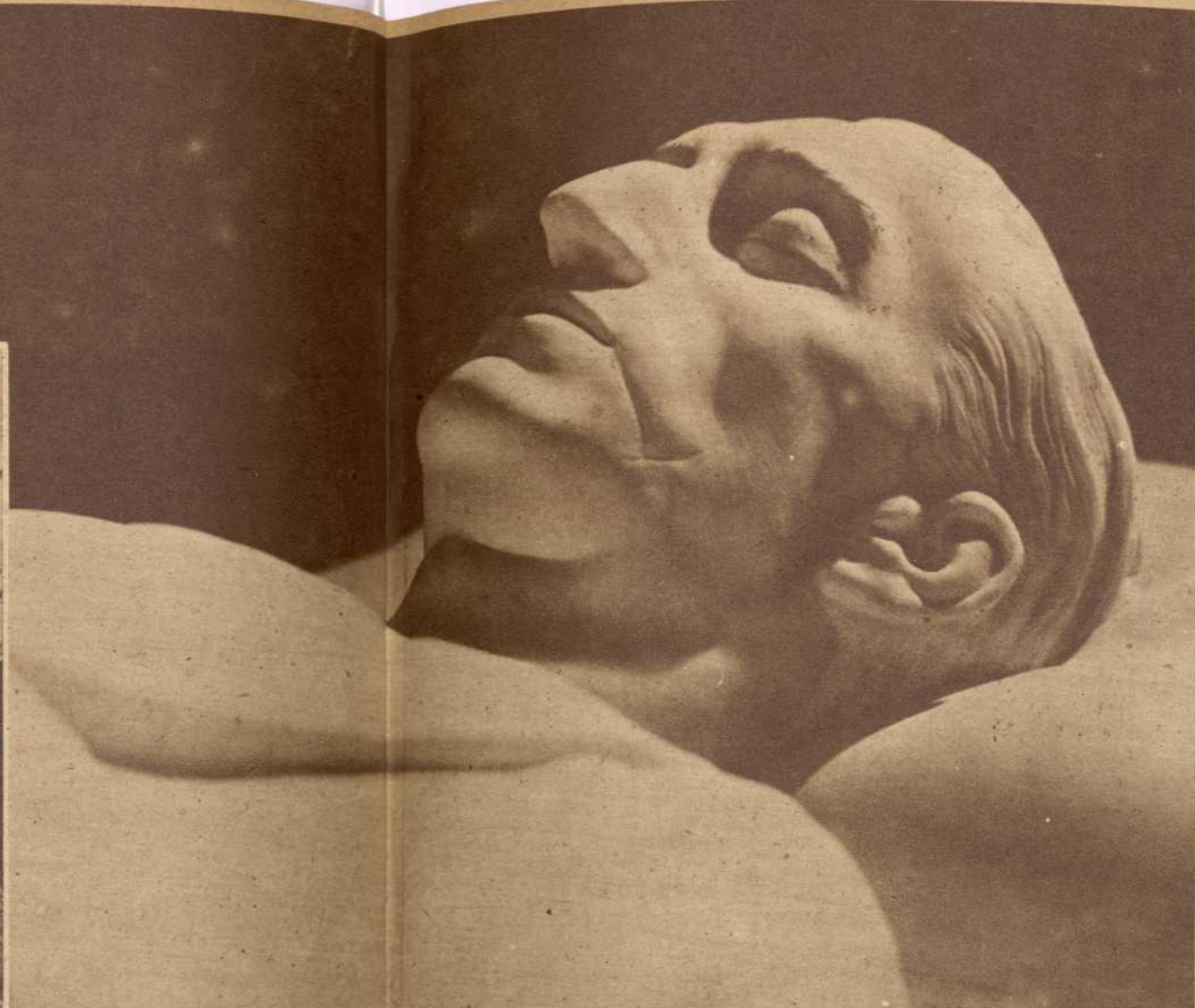
Aquí, en este palacete de la calle de Cervantes, recibió el cadáver del que fué gran torero el homenaje de los que le vieron ir hacia su última morada



Al pie de esta escalera depositó, sobre el féretro que contenía los restos mortales del maestro, el marqués de la Valdavia, la Cruz de Beneficencia otorgada al diestro



En el panteón de la familia Sánchez de Puerta recibió sepultura provisional el cadáver de «Manolete». Cerca descansan los restos de «Lagartijo» y «Guerrita»



LAS HUELLAS DEL GRAN TORERO EN SU CIUDAD NATAL



En este rincón de la plaza de Lagunilla vivió «Manolete». Luego, con el éxito, vinieron mansiones suntuosas; pero fué aquí donde el cordobés desgranó sus sueños mejores

EL DEFINITIVO DESCANSO

Era ya noche cerrada cuando el entierro del famoso diestro caído en Linares atravesó los umbrales del camposanto cordobés, que sólo pudo evitar el asalto del gentío, cerrando sus puertas. En el jardín de las sombras espesas y de los cipreses erguidos, el cuerpo de Manuel Rodríguez Sánchez pasó por el lugar donde reposaba su propio padre, por junto al suntuoso panteón donde recibió sepultura el "Guerrita", por las inmediaciones del artístico mausoleo, labrado por Mateo Imurria, donde descansa Rafael Molina, "Lagartijo".

Junto al panteón de la familia Sánchez de Puerta se rezó el último responso. Luego, el ataúd fué descendido al fondo de la fosa. No se oía ni un suspiro, ni una voz. Como si la tierra y el cielo, por la trascendencia del acto, se hallasen en suspenso...

JOSE RICO DE ESTASEN

(Información gráfica del autor.)

J A I M E
M A R C O ,

“EL CHONI”



EN SU
TRIUNFAL
REAPARICION
HA
ALCANZADO
EXITOS
ARROLLADORES
Y
APOTEOSICOS

LA CORRIDA DEL MARTES 26 EN ALCALA DE HENARES

LUIS MIGUEL DOMINGUIN, RAFAEL ORTEGA Y RAFAEL SANTA CRUZ con reses de don Juan Antonio Alvarez



Un desplante de Luis Miguel. Ha habido antes buenos muletazos, dominio absoluto y absoluta entrega de un público que admira el arte del madrileño

Triunfaron los tres en Alcalá. Ortega: tres orejas, un rabo y una pata; Santa Cruz: dos orejas, un rabo y una pata; Luis Miguel: cuatro orejas, dos rabos y dos patas



Un pase de pecho de Rafael Ortega adelantando la pierna contraria y echándose todo el toro por delante ¡Buen pase de pecho, amigo! Y aun hnbo más coñas de mérito en esta faena



Un derechazo del torero de color Rafael Santa Cruz. Lo mejor lo pone el torero; lo peor, el toro, que no debió ser lidiado en corrida con espadas de alternativa

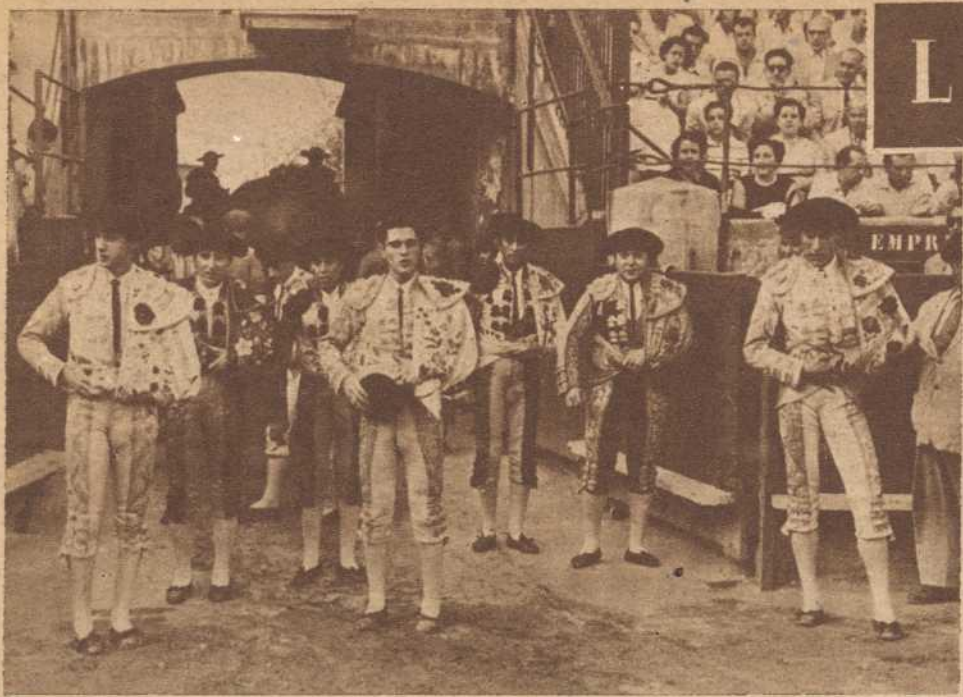


No son españoles estos espectadores, que, con entusiasmo indudable, piden la oreja para uno de los espadas. Son diplomáticos, y es preciso atender sus indicaciones



El empresario de la Monumental de Méjico, doctor Gaona, entre Luis Miguel Dominguín y Rafael Ortega. En segundo término —¡signo de los tiempos!—, «Cagancho» (Fotos Cano)

LA SEMANA TAURINA

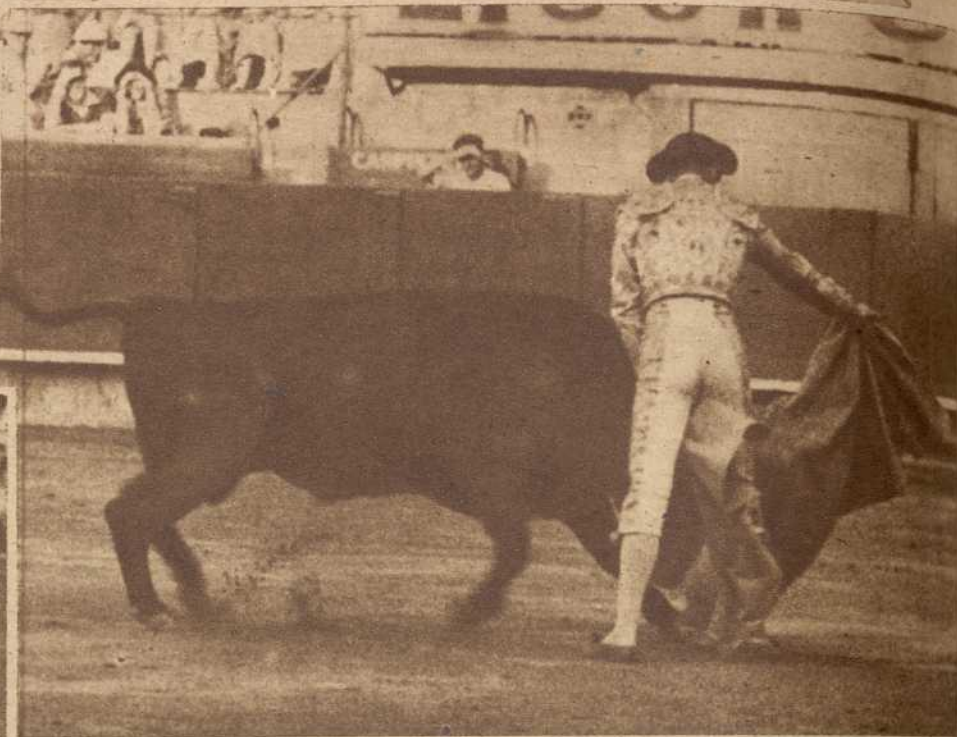


Durán, Cano —que hacía su presentación— y Dámaso Gómez dispuestos a hacer el paseo

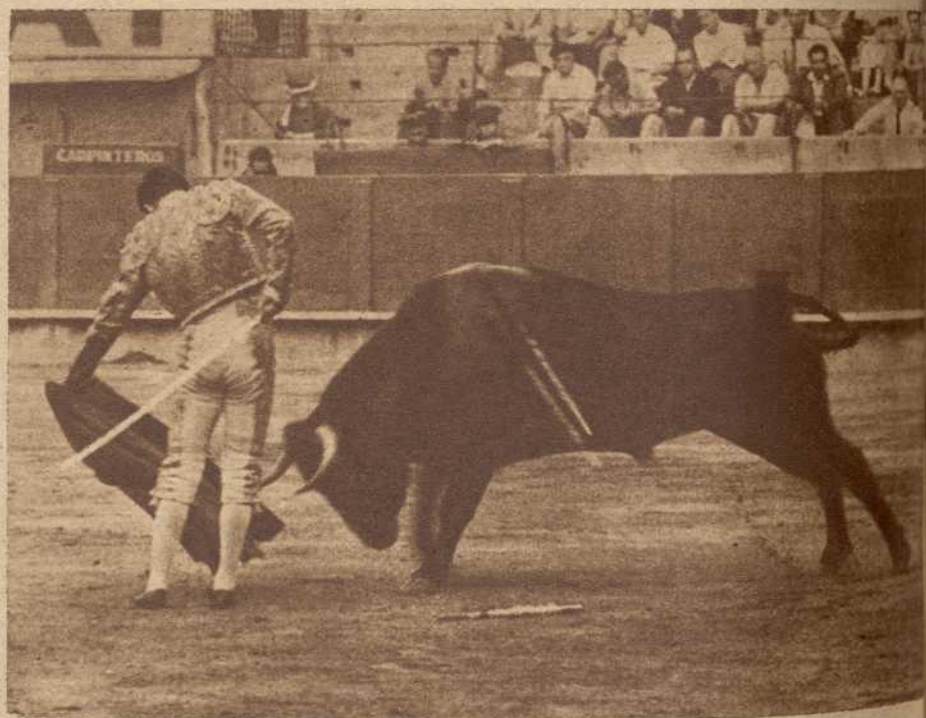
El jueves, día 21, lidiaron reses de Juan Belmonte los novilleros Dámaso Gómez, Antonio Durán y Manolo Cano



Antonio Durán en un muletazo por alto a su segundo



Dámaso Gómez en un lance de capa al novillo lidiado en primer lugar



Un natural de Manolo Cano al novillo lidiado en último lugar

UNA MORUCHADA

DE tal puede calificarse la novillada que don Juan Belmonte y García, ex matador de toros, envió para que fuese estoqueada por Dámaso Gómez, Antonio Durán y Manolo Cano, nuevo en estas latitudes el último; pues dichas reses, además de feas y mal encornadas, y de su incierta manera de embestir, estaban flacas hasta el extremo de que no parecía sino que en la dehesa hubieran tenido un dómine Cabra que les tasara la ración.

Harto hizo Dámaso Gómez con despachar decorosamente al primero, que se colaba mucho por ambos lados, a cuyo bicho banderilleó muy bien. Y con el cuarto, al que saludó con una larga cambiada de rodillas, llevó a cabo una faena superior, que fué rematada con un pinchazo hondo y un descabello a la primera. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Antonio Durán tuvo un buen enemigo en el segundo de la tarde, el único astado que embistió bien, al que aplicó una labor muy notable con la muleta, que le habría valido la oreja, de no intentar el descabello tres veces, después de agarrar una estocada tendida. Le ovacionaron y dió la vuelta. Al otro fué imposible hacerle algo de lucimiento, y le pinchó cinco o seis veces, dando lugar a que le tocaran un aviso.

Y Manolo Cano produjo excelente impresión desde el principio por su valentía y su arte, pues toreó de capa y pasó de muleta al tercero con muy buen estilo, sin cesar de ser jaleado, y dejó de cortar la oreja por no acertar de buenas a primeras con el estoque. Al sexto, muy quedado, lo trasteó valiente y lo dejó para el arrastre con una ladeada. Fué despedido con aplausos.

También fué muy aplaudido el veterano picador "Boltañés".

DON VENTURA

Coniac "Espléndido"

Siendo

GARVEY

es exquisito

EN BARCELONA

El domingo, día 24, "Choni", Rafael Llorente y Pablo Lozano se las entendieron con seis toros de Concha y Sierra



Rafael Llorente, Pablo Lozano y Jaime Marco esperan la orden presidencial para empezar el paseillo

Por fortuna, aun quedan en el mundo algunos buenos picadores. «Boltañés» es uno



Rafael Llorente, que hizo una gran faena, iniciando un natural. El torero de Barajas fué ovacionado con entusiasmo

«Choni» ha vuelto a los ruedos con ganas de torear mucho y arrimarse cada vez más. El valenciano gustó



El torero castellano Pablo Lozano en un natural a su primero (Fotos Valls)

UNA GRAN FAENA DE LLORENTE

PARA la corrida número veinticinco de la temporada fueron adquiridos seis toros de Concha y Sierra, a los que estoquearon "El Choni", Rafael Llorente y Pablo Lozano; pero como tales reses, excepto la primera, dieron mal juego, fué muy poco lo que nos divertimos. Y donde digo mal juego no debe entenderse solamente falta de bravura, sino también mal estilo para aceptar los engaños; de manera es que toda la buena voluntad de los diestros se estrelló contra la mala calidad de tan indeseables bichos, cuya divisa blanca, negra y plomo, ¡ay!, ha venido tan a menos como algunas casas ricas de antaño.

"El Choni" estuvo bien con dicho primer toro, que llegó a sus manos noble y sencillo; pero ni en su segundo, ni Llorente en su primero, ni Lozano en los dos que le correspondieron, lograron lucirse ni prestar alegría al espectáculo, al que

asistieron numerosos marinos de los buques escuelas griegos "Armatolos" y "Alphios", y a cuyo respectivos comandantes brindaron los matacores un toro cada uno.

Una nota brillante y aguda hubo en la corrida en cuestión: la gran faena que Rafael Llorente realizó con el quinto toro, "Esmorradito" de nombre, castaño albardado, tan manso como los otros, pero cuya mansedumbre redujo el bravo torero de Barajas toreando con el corazón de manera emocionante, entre un entusiasmo clamoroso, pues a la valentía fué unido un arte de gran calidad en los pases naturales con la zurda, unos pases magníficos, lentos y largos que no pueden superarse. Dos pinchazos soberbios le valieron otras tantas ovaciones, y al atacar por tercera vez se volcó sobre el morrillo y dejó una estocada inmensa que hizo rodar al bicho sin puntilla y produjo el delirio en la multitud. Le concedieron una oreja, pero le hicieron dar dos vueltas al ruedo, y no eran pocos los que se preguntaban por qué este modesto y simpático diestro, tan bien torero como matador, lleva toreadas media docena de corridas.

Otra lucida nota fué el trabajo del picador "Boltañés" con el segundo toro. Fué ovacionado y hasta sonó la música en su honor.

A la afición taurina

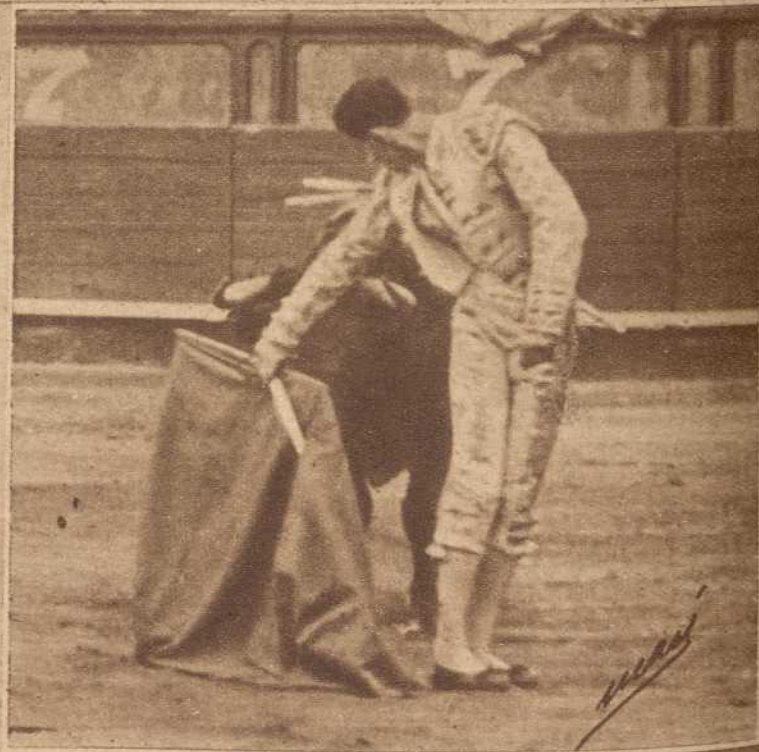
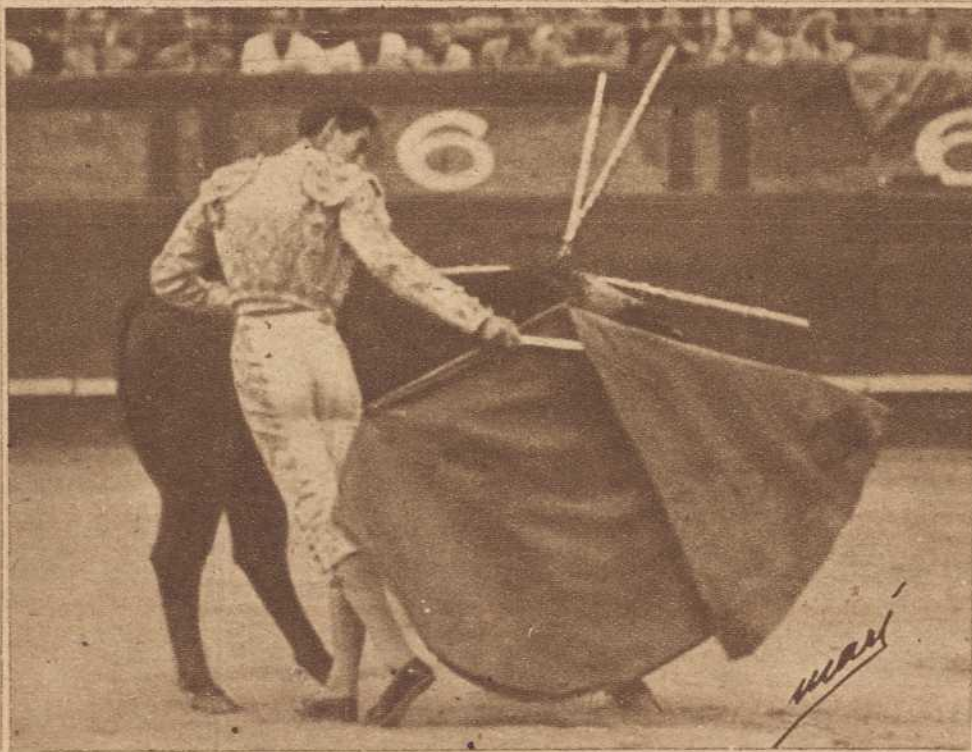
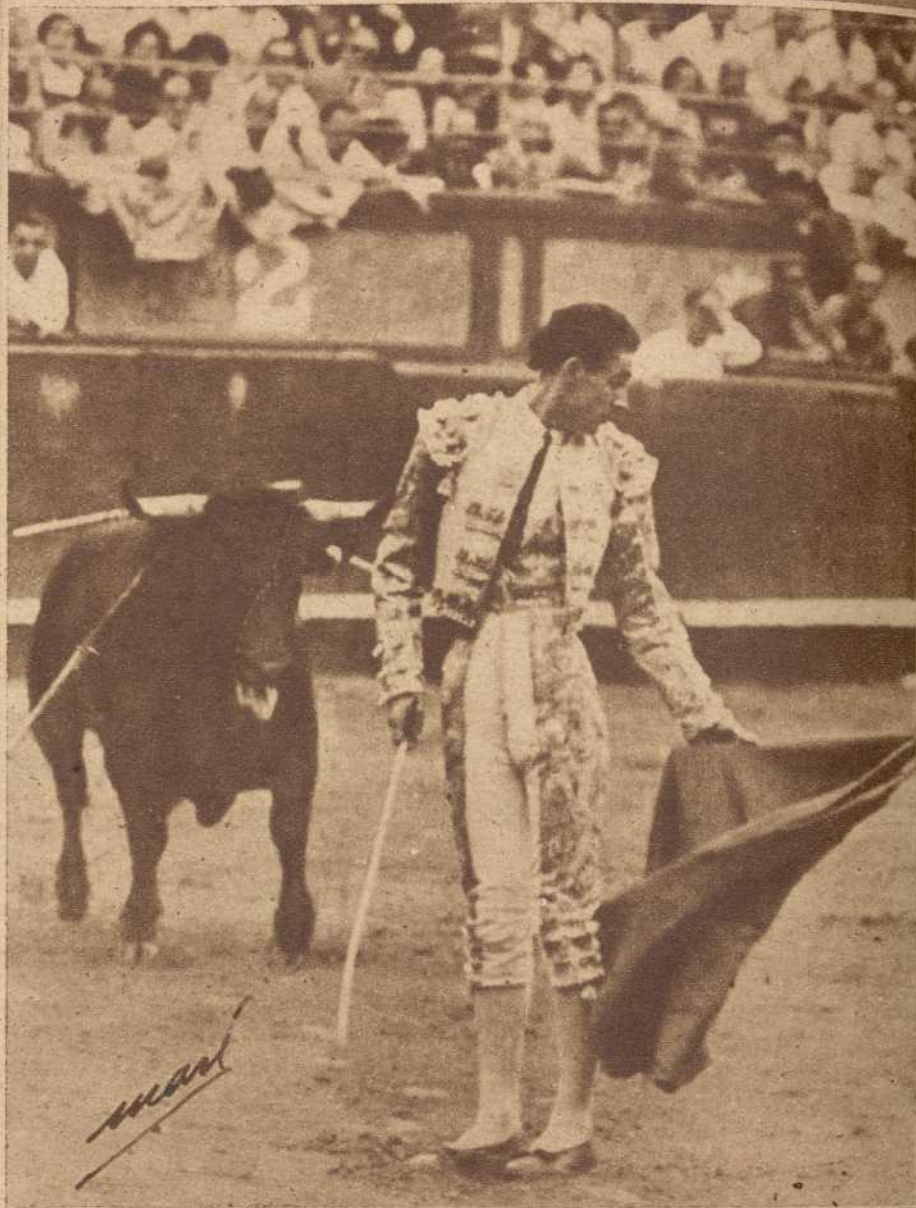
Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

DON VENTURA

JUMILLANO



MATADOR DE TOROS INDISCUTIBLE

NOVILLADA BENEFICA EN CORDOBA

“Morenito de Córdoba”, Montero y “Pedrés”
Ganado de don Antonio de la Coba, de Peñafior



Montero, «Pedrés» y «Morenito de Córdoba» inician el paseo de las cuadrillas



Estuvo bien «Morenito de Córdoba» en sus dos enemigos

NOVILLADA patrocinada por el Patronato de Obras Sociales San Eulogio. El calor —y los precios— hicieron que el público no respondiera como merecía el noble fin de la organización. Media entrada.

El ganado de don Antonio de la Coba, de Peñafior, excoientemente presentado, con kilos y con edad, pero manso, aunque sin peligro.

Los diestros se esforzaron en sacar partido de sus respectivos enemigos. Desde luego, con el capote, en quites, no vimos nada digno de mención. “Morenito de Córdoba” se lució en un par de banderillas muy bueno a su primero, y dos excelentes a su segundo. Con la muleta derrochó en ambos voluntad, pero no logró mayor lucimiento. Breve con el pincho, su labor de conjunto fué premiada con aplausos.

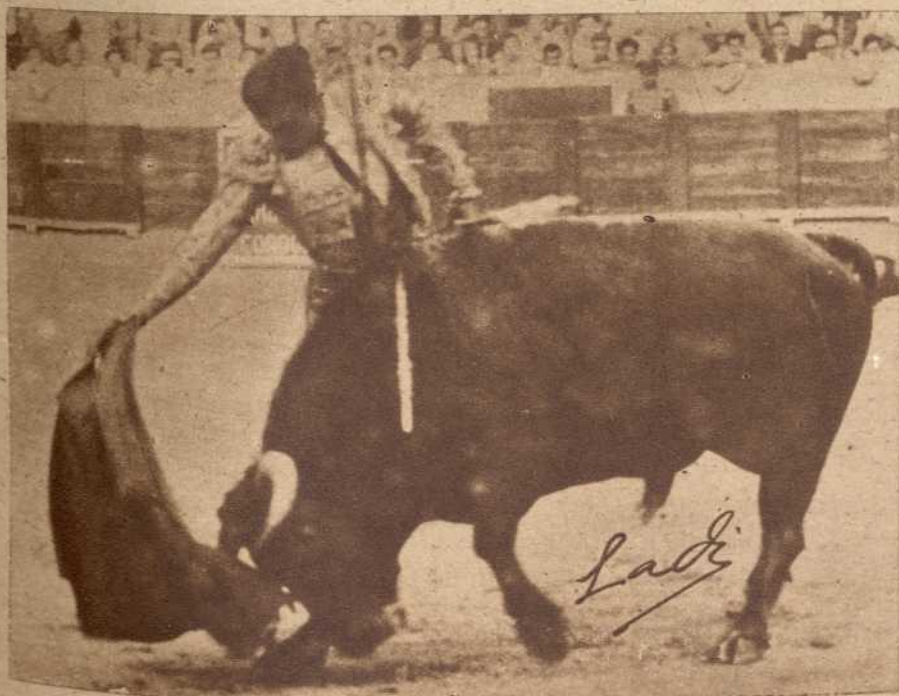
Montero estuvo muy bien con la muleta en su primero. Valiente y artista, obligó al manso en pases variados, al son de la música. Un pinchazo bien señalado y una estocada colosal le

valieron una oreja y vuelta al ruedo. En el quinto, breve y lucido con la muleta, y con el pincho cumplió.

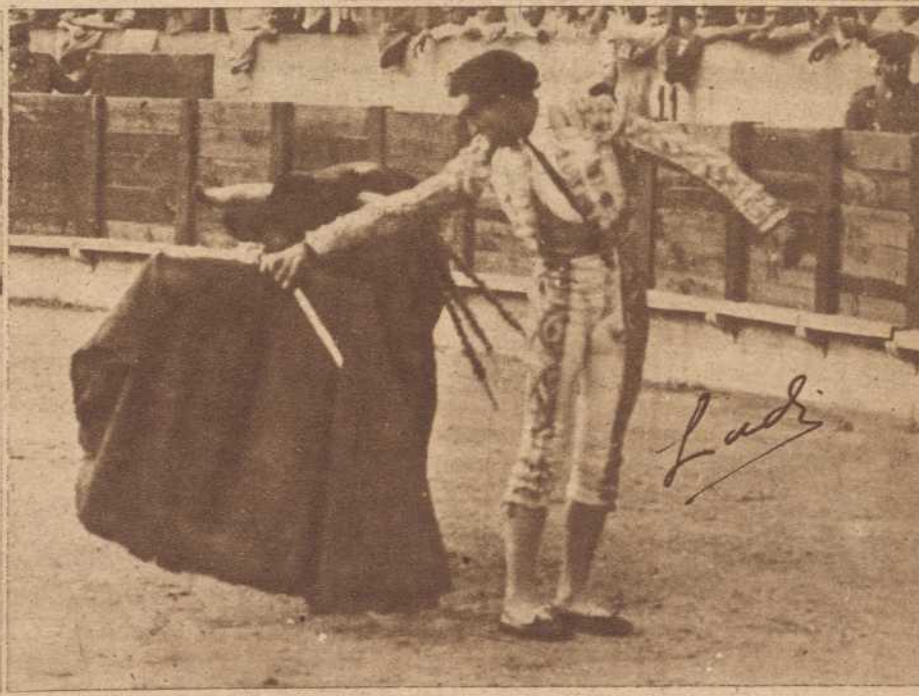
“Pedrés”, que en el tercero de la tarde ya había entusiasmado al público y escuchado música en el trasteo muleteril, en el que cerró plaza, ya con el alumbrado eléctrico luciendo, realizó una gran faena, en la que hubo emoción y arte. El público la presenció en pie y entre continuas aclamaciones al torero, mientras sonaba la música en honor de tan magnífica labor muleteril. De una estocada corta y descabello al primer intento dió cuenta del astado, y “Pedrés”, con las dos orejas y rabo de su enemigo, dió la vuelta al ruedo a hombros de los “capitalistas”, y así fué sacado de la Plaza.

JOSE LUIS DE CORDOBA

Este fué uno de los muletazos de la faena de “Pedrés” que el público, de barreras atrás, presenció en pie



Un muletazo en redondo de Montero a su segundo



Un momento de «Pedrés» durante la faena que hizo al sexto (Fotos Ladis)

LA PROFECIA CUMPLIDA

MARIANO de Cavia en su artículo profético al que nos hemos referido ya, dice lo siguiente: "Leyendo, pocos días hace, un periódico tropecé con una noticia que fué para mí revelación tan luminosa como la que descubrió a Newton la ley de la gravedad, o la que sugirió a Antonio Carmona la invención del quiebro. Referíase la noticia a un invento encaminado a salvar a los inofensivos pichones de ser víctimas en la diversión que tan en boga está en el mundo elegante. Se ha inventado el modo de sustituir las aves vivas por un pichón de porcelana lanzado al aire por medio de un aparato que permite imitar con gran exactitud el vuelo del pichón."

Y Mariano de Cavia se dió una palmada en la frente y se dijo: "Esto que se hace con los pichones se puede hacer con los toros." Y para él, las ventajas que los toros mecánicos proporcionarían eran indudables, porque "las Empresas sabrían a qué atenerse respecto de la calidad del género y porque les saldrían más baratos que los de carne y hueso, atendida la facilidad con que, una vez arrastrados, se les podría volver a armar, remediando sus desperfectos y dándoles cuerda nuevamente para "torearlos" en corridas sucesivas. Los preferirían también los toreros, porque conocerían de antemano las condiciones de las reses, puesto que la casa constructora expediría toros a la medida (el subrayado no es mío, es de Cavia) y gusto del consumidor, con tantos y cuántos derrotes garantizados, con tales y cuales grados de bravura, con esta o aquella cantidad de empuje, velocidad, etc."

¿Ustedes se han fijado detenidamente en los toros de hoy? ¿Ustedes no creen que parece que los han construido en un taller en lugar de criarlos en una dehesa? ¿Ustedes creen que a un TORO de verdad se le pueden hacer las cosas que hoy les hacen los toreros a los toros mecánicos?

Sigamos leyendo a don Mariano: "Y no crean por esto las almas sensibles que la vida de los toreros quedaría asegurada. Los toros de movimiento tendrían fuerza sobrada para enganchar y enviar a lo alto a todo el que se descuidase, ni más ni menos que las máquinas de

vapor que arrancan un brazo, una pierna o la cabeza a quien más acostumbrado esté a su manejo."

¿Afinaba o no afinaba el ilustre escritor? Los toros mecánicos de hoy siguen cogiendo a los toreros y a veces los hieren, como las máquinas de vapor, pero ya no son, ni muchísimo menos tan temibles como los de antaño. Si lo fueran, el llamado toreo moderno no podría existir. Los toros se han mecanizado. El toreo también. Y lo que es peor, el público se ha convertido en una máquina de batir palmas, de hacer toreros en serie, pero no en serio, que duran muy poco, nada más que lo suficiente para hacerse ricos.

Dejo la palabra a don Mariano: "¿Qué toro de los del nuevo sistema doblaría a fuerza de capotazos y de pinchazos? ¿Qué sería más difícil,



en resumidas cuentas, torear a las nuevas máquinas o a las reses de ahora? Sería más difícil torearlas mal y más fácil torearlas bien, porque las reses de movimiento estarían dispuestas y construidas para no responder más que a las suertes ejecutadas en regla."

En esto se equivocó don Mariano de medio a medio. Que es más fácil torearlas bien está clarísimo en teoría. En la práctica hemos visto, y desgraciadamente vemos, que no. Y no porque los toros mecánicos no se dejen hacer las suertes ejecutadas en regla, que a ello están dispuestos con toda su buena voluntad, que es mucha, sino porque resulta que las suertes ejecutadas en regla, esto es, torear, es muchísimo más difícil que hacer el llamado toreo moderno y, claro, los toreros se han dicho: "Pero cómo, toritos mecánicos y pingüi y tente tieso y toda clase de inas y de innovaciones al margen del toreo que son tan sencillas y hacederas con los toros mecánicos? ¡A ello de cabeza, y que se vaya eso del toreo serio, del toreo verdad, al cuerno! aquí de lo que se trata es hacerse ricos en el menor tiempo posible. Mientras duren los toros mecánicos, vida y dulzura, y después de mí, el diluvio." Y en esas estamos.

Termina el profético artículo de esta manera: "A los que se interrumpiesen en plena lidia, se les daría cuerda en equivalencia del actual viupendio de las banderillas de fuego, y a los que no dieran juego alguno, se los llevaría al corral en brazos de los monos sabios."

—Alto ahí. Usted, por lo visto, sueña en convertir al toreo en un espectáculo de fantoques. Y yo confesaré mi error y cantaré la palinodia y reconoceré que, efectivamente, me he caído de un nido, pero diré en conclusión: Fantoques por fantoques, los de ahora son peores y más caros."

¿Qué les parece a ustedes? Esto no se olvide que se escribía el 1888. El espacio me falta para añadir a estas líneas finales el adecuado comentario, así como el de todo el artículo, que, Dios mediante, realizaré la próxima semana.

ANTONIO DIAZ CAÑABATE

Valencia, que nunca se equivoca con los toreros, ha descubierto otro "fenómeno"

MANUEL GIMENEZ "CHICUELO II"



2 ACTUACIONES EN VALENCIA, 2 TRIUNFOS DE ANTOLOGIA

Día 28 de Junio, orejas y salida a hombros.

Día 17 de agosto, cuatro orejas, dos rabos, pata y paseo a hombros por las calles de la ciudad.

Ante este triunfo inenarrable, la Empresa ALEGRE Y PUCHADES, le ha firmado CINCO NOVILLADAS.

APODERADO: Enrique Callejas. Cruz, 29. Tel. 1569. ALBACETE



EL HOMENAJE BENEFICO AL TORILERO GERMAN HIDALGO

Habla el general MILLAN ASTRAY



Germán Hidalgo, «torilero» en la Plaza de Madrid

UNO, desde que se dió perfecta cuenta de que la sangre que corría por sus venas era española, comenzó a sentir una viva admiración, casi legendaria, por ese glorioso fundador de la Legión y heroico general, que es el excelentísimo señor don José Millán Astray. Por eso, cuando Germán Hidalgo, el torilero de la Plaza de las Ventas, cuyo homenaje benéfico estamos intentando, nos rogó le acompañáramos en su visita a este gran Soldado, aceptamos de muy buena gana.

—Tengo gran confianza en el general —nos decía el señor Hidalgo—; siempre que va a los toros tiene para mí alguna frase amistosa. ¡Alegra tanto saberse apreciado por un hombre como él...

Y con nuestra embajada nos trasladamos a la Dirección General de Mutilados, donde el general Millán Astray nos recibió en su despacho, en esa casa abierta para cuantos supieron del dolor en el frente de batalla durante nuestra Cruzada de Liberación. La arrolladora simpatía del general nos envolvió por completo, interesándose vivamente por el objeto de nuestra visita, de la que fueron testigos mudos —pero siempre presentes— un artístico crucifijo y un magnífico retrato del Caudillo. Entre otros objetos, que hacen del despacho un auténtico museo —el general es un gran aficionado a la Fiesta Nacional—, contemplamos una maravillosa talla en bronce de un toro, que nos hace recordar el arte incomparable del llorado maestro Benlliure.

—Por idea del periodista que me acompaña —comenzó diciendo Germán Hidalgo—, se piensa organizar un homenaje en mi honor. La verdad es que el portón del toril me está pesando bastante, y creo que ha llegado la hora del relevo, pero no puedo dejarlo, mientras tenga fuerzas, ya que no dispongo de recursos ni tengo

retiro alguno con el que hacer frente a mis necesidades. Quería, si ello es posible, que mi general me ayude a organizar este homenaje.

Para el magnánimo corazón del general Millán Astray ya se ha dicho bastante. Sus palabras sinceras de amigo del necesitado no tardan en surgir.

—Cuenta conmigo —le promete el general—. Dios quiera que los impulsos de mi corazón puedan llegar a realizarse, porque entonces habríamos de alcanzar tus humanos y hasta legítimos deseos. Nada hay más triste en la vida de un hombre que cuando llega el momento en que, por su transcurso, o por haber consumido las energías intensamente en las luchas, o extensamente, por los años pasados, llega el momento en que se ha de pensar en retirarse. Tú, Germán, eres un hombre bueno, al que veo todos los días de toros desde mi asiento en la meseta del toril. Y te veo graciosamente, elegante, con agilidad, ante el caballero alguacilillo que te entrega la llave del toril. Hay momentos en que parece que te echa el caballo encima; pero tú jamás das un paso atrás. Y es que en tu modesta misión también hay arrogancia y muestra

naje... Bueno, pero tú no eres tan humilde. Tú eres poderoso, porque eres valiente, porque has luchado cara a cara con la vida, y aquí estás, con tus setenta y tres años. ¡Y tíjate que ahora, al dar tu filiación, resulta que tú, Germán querido, y yo somos de la misma quinta. Y también lo son Vicente Pastor y "Machaquito". Ellos seguramente nos ayudarán. O sea, que Vicente, Rafael, Germán y José, nos dirigimos, primero, a los madrileños aficionados, y luego, a todos los que tengan admiración y cariño por los toros. Y, sobre todo, a los toreros y a las gentes de Plaza. Porque, como nos decían de niños: "Hijo eres, padre serás. Lo que tú hicieras, contigo harán." Y nada más, periodista. Escoge de esto lo que te plazca, si te place algo, y aquí estoy a vuestra disposición.

El semblante de Germán Hidalgo está radiante de emoción, que compartimos todos los que nos encontramos presentes, ya que las palabras pronunciadas por el general Millán Astray han sido en extremo amables y amistosas, de auténtica ayuda, como esperaba el torilero de las Ventas.



El heroico general Millán Astray

de valor. Sí; también tienes coraje para descubrir el cerrojo del portón, cuando detrás está un toro feroz, que muchas veces empuja la puerta como si dentro del toril estuviese un tren expreso. Sí, Germán: Yo espero que a este proyecto le deis forma vosotros, porque de su organización depende mucho su éxito. Homenajes de honor, homenajes honoríficos, son fáciles y se prodigan mucho. ¡Ah!, pero homenajes de dinero, hablando claro, de esos, aunque parezca antitético, o son muy fáciles o son muy difíciles. El secreto está al alcance de todas las inteligencias: Homenaje para el poderoso, homenaje fácil y abundante. Homenaje para el humilde home-

—A los efectos de este homenaje —continuó diciendo el glorioso general jefe de mutilados—, hago especial mención de mis amigos y compañeros los periodistas, revisteros y críticos de toros, y entre ellos, a mi entrañable "Curro Meloja", así como "Timbales", "Clarito", "Estefanía", "Burladero", "Capdevilla", García Rojo y los demás, que no recuerdo en estos momentos. Y también a los periodistas taurinos de provincias, para que nos ayuden y sientan que Germán hoy puede poco, pero que mañana, cuando Dios sea servido, él, por su humildad, podrá hacer mucho bien a los que quedan en tierra.

No dice más el general, pero ya es bastante para demostrar el cariño con que ha tomado la iniciativa de ofrecer al torilero de la Plaza de toros de las Ventas un homenaje benéfico. Cuando abandonamos el despacho del general Millán Astray, Germán Hidalgo se muestra satisfecho.

—Tenía confianza en el general. Creo que sus palabras —que tanto me han emocionado—, serán bien acogidas por todos los compañeros de usted, los periodistas, y que entre todos se lleve a feliz término la idea que usted expuso en "El Folletín" y que con tanto cariño recogieron "Pueblo", "Ya", y Radio S. E. U.

Estamos seguros de que todos nuestros queridos compañeros de la prensa y radio, especialmente los taurinos, acogerán con cariño la idea lanzada, y con su valiosísima colaboración llegaremos a conseguir, para Germán Hidalgo el justo descanso que merece después de su continua lucha con el toril durante tantos años, y todo por dieciocho pesetas con setenta y cinco céntimos. Esperamos que muy en breve lleguen los ofrecimientos de los toreros para su actuación en el festival que se organice, así como el de la Empresa de la Plaza de las Ventas, a cuyo servicio dedicó el señor Hidalgo cincuenta y dos años de trabajo.

¡Que Dios haga fructificar la semilla lanzada!
IGNACIO H. DE LA MOTA

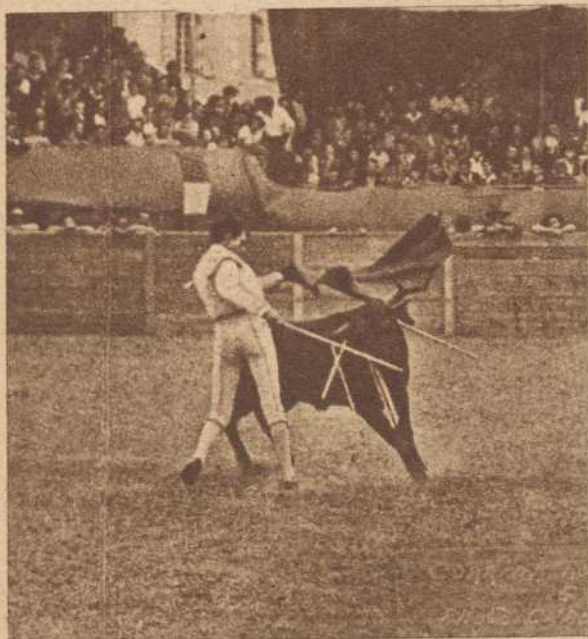
SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



Por los ruedos del

MUNDO



De la novillada corrida en Gimont (Francia.) El francés Raoul Albert y el español Pedro Romero lidiaron reses de Sol. Aquí vemos a «Raoulet» en un pase de pecho (Foto Chastanet)

Muerte del novillero Antonio del Castillo

En Masueco, y cuando se celebraba una novillada en la que actuaba como único matador el novillero Antonio del Castillo, fué cogido por su primer novillo, que le produjo tan terribles heridas, que el infelizmente novillero falleció antes de llegar a Vitigudino, donde le trasladaron rápidamente a fin de que recibiera la debida asistencia. Como las reses pertenecían a las ganaderías de Hermanos Ramos y Dionisio Rodríguez, se ignora de cuál de ellas era el novillo que causó la muerte del diestro.

Antonio del Castillo era natural de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), aunque hacía bastante tiempo que residía en Salamanca, interviniendo en los festivales que se organizaban en distintas localidades de la provincia.

En Vitigudino se han celebrado solemnes funerales por su alma.

Un toro cornea a una anciana y a su nieta

En el pueblo de Morales de Toro, y cuando se celebraba una capea con motivo de las fiestas locales, una de las reses salió fuera de la improvisada Plaza, y en su carrera por las calles del pueblo corneó a una anciana de setenta y seis años y a su nieta, que cuidaban de un pequeño puesto de golosinas. Las dos heridas fueron trasladadas rápidamente al Hospital Provincial de la Encarnación, donde se le ha apreciado a la anciana, Dolores González Gil, una cornada en el muslo derecho, con dos trayectorias de varios centímetros, de bastante gravedad. La niña no reviste la gravedad de su abuela.

En Málaga les son entregados trofeos a Manolo González y Fernando Jiménez

En el sanatorio donde se encuentra hospitalizado el novillero Fernando Jiménez, herido recientemente en Málaga, ha recibido la visita de una comisión de la Asociación de la Prensa de dicha capital, que fué a hacerle entrega de la oreja de oro, trofeo que la Asociación de la Prensa concede al diestro que haya tenido mejor actuación en la corrida de la Asociación. Fernando Jiménez estaba acompañado de sus familiares y varios amigos, y agradeció emocionado el rango de los periodistas malagueños.

También le ha sido entregada al torero Manolo González, representado por el ex matador Paco Madrid, la medalla de la Virgen de la Esperanza, que, como se sabe, se concede al diestro que realizó la faena más brillante durante las corridas de Feria.

Julio Aparicio reaparecerá en Almería

Julio Aparicio, el popular torero madrileño, reaparecerá en la Plaza de Almería el día 28, ya repuesto de la enfer-

Cogida y muerte del novillero Antonio del Castillo.—Una anciana y una niña corneadas en Morales de Toro.—Manolo González y Fernando Jiménez reciben sendos trofeos en Málaga.—Hoy reaparecerá Aparicio en Almería.—Rafael García Oimos aplaza su alternativa.—Falleció el padre de Segundo Arana.—Espontáneo, herido.—Ha sido reconstruida la plaza portátil de Lérida.—Ganado español a Perú.—Homenaje a Llapisera

medad que le hizo perder las corridas de la Feria de Bilbao y la del día 24 en Santander.

Rafael García Oimos aplaza su alternativa

La corrida anunciada para el día 21 en Barcelona, en la que el novillero mejicano Rafael García Oimos iba a tomar la alternativa, tuvo que suspenderse por enfermedad de Aparicio, que actuaba como padrino, y de «Jumillano», testigo de la alternativa, que se celebrará en breve.

Fallece el padre de Segundo Arana

El pasado día 22 falleció en Bilbao don Tomás Arana y Morés, padre del ex novillero y actual empresario de toros Segundo Arana, al que enviamos nuestro pésame.

Espontáneo herido

En el hospital de Sollana ha ingresado el espontáneo Lucio Ruiz, que en la novillada económica celebrada el pasado día 19 en dicha localidad se lanzó al ruedo y fué cogido por el novillo, que le causó heridas de pronóstico grave.

Se ha reconstruido la plaza portátil de Lérida

Ha sido reconstruida por su propietario, y se inaugurará en las próximas fiestas de Andorra (Teruel) el día 8 de septiembre la plaza de toros portátil de madera, que el año pasado fué destruida por el tornado. Esta plaza tiene 54 metros de diámetro, y después será trasladada a Hjar, para que se celebren varios festejos taurinos del 25 al 28 del próximo mes.

De las corridas de Feria de Bilbao

Durante las cinco corridas de Feria de Bilbao no se ha llenado por completo la Plaza de Vista Alegre. El aforo de la Plaza es de 12.412 localidades, y se calcula que el promedio de espectadores ha sido de 10.957. El beneficio obtenido se estima que se acerca a los 60.000 duros.

«Jumillano» está enfermo

A consecuencia de unas fiebres que tuvo a primeros de mes el matador de toros «Jumillano», ha sufrido un nuevo retroceso en su total curación. Esperamos su pronto restablecimiento.

Ganado español a Perú

El ganadero español don Clemente Tassara ha vendido al ganadero peruano don José Antonio Dapelo un semental y una punta de vacas que serán llevados a Lima para reforzar la ganadería del criador peruano.

Homenaje a Llapisera

El ex torero y actual empresario Rafael Dutrú, «Llapisera», ha sido objeto de un homenaje en Barcelona el pasado sábado. El acto se efectuó en la Plaza de Las Arenas.

La tercera de Feria en Santander

El pasado domingo, con asistencia del ministro de Obras Públicas y del director general de Marruecos y Colonias, se celebró la tercera corrida de Feria en Santander. Buena entrada. Toros de Guardiola. Luis Miguel Dominguín, palmas en el primero y dos orejas en el segundo. «Parrita» fué aplaudido en sus dos toros. Manolo González, ovación en el tercero y cumplió en el sexto.

«Calerito» triunfó en Cádiz

El pasado domingo se celebró en Cádiz una corrida de toros con reses de la viuda de Arribas, mansas y difíciles. Antonio Bienvenida, aplausos en sus dos toros. «Capetillo», división de opiniones y palmas. «Calerito», dos orejas, rabo y dos vueltas, y oreja y salida a hombros.

Toros de Miura en Palma

En Palma de Mallorca se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Miura. Pepe Bienvenida, vuelta al ruedo y aplausos. Lujs Briones, palmas y oreja. «Niño de la Palma», vuelta al ruedo y oreja.



Actualmente se expone en una galería de arte de Méjico una escultura de «Manolete» modelada por el escultor Humberto Peraza Ojeda (Foto J. Verde)

La de Feria de Morella

Con cuatro toros de Cándido García se celebró la corrida de Feria de Morella. Julián Marín, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y dos patas. «Gitaniño de Triana Chico», vuelta al ruedo y orejas.

Corrida de toros en Bayona

Con reses de Urquijo, se celebró el pasado domingo una corrida de toros en Bayona. Antonio Ordóñez, regular y dos orejas. Manolo Vázquez, breve y pitos. Posada, bien y palmas.

Toros en Povoá

En la Plaza portuguesa de Povoá se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Pedrosa. Los rejoneadores Simão da Veiga y Nuncio cumplieron. Manolo dos Santos y Manolo Carmona, aplaudidos en sus dos toros.

Cogida de Gregorio García en Figueira da Foz

Con buena entrada se lidiaron reses de Oliveira en Figueira da Foz.

Los rejoneadores José Rosa Rodrigues, Manuel Conde y Pepe Anastasio fueron aplaudidos. Paquito Muñoz, dos vueltas al ruedo. El mejicano Gregorio García fué cogido, y a consecuencia del percance le tendrá que ser amputado un dedo de un pie.

La Feria de Almagro

El lunes día 25 se celebró en Almagro la corrida de Feria con reses de Lisardo Sánchez. Magníficas de presentación y muy bravas. Rafael Ortega cumplió y deslucido. Antonio Or-



UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA



RELOJES suizos a PLAZOS, SIN FIA-DOR, y al contado, 15 años garantía. Pida catálogo gratis. Envíos por correo. Facultad de devolución. Admitimos representantes. **GARPA-Apartado 10.049-Madrid**

deñez, ovación y división de opiniones. Rafael Santa Cruz, vuelta al ruedo y breve.

Buena novillada en Valencia

Con buena entrada se celebró el pasado domingo una novillada en Valencia. Reses de José María Lancha, Enrique Vera, aplausos y ovación. Manolo Cascales, dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo. "Chicuelo II", oreja y dos orejas y rabo. Cascales y "Chicuelo II" salieron a hombros.

Excelente novillada en Tánger

El pasado domingo se celebró en Tánger una novillada con reses de Moreno Santamaría. Mario Carrión, ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja en sus dos novillos. Juan Belmonte, aplausos y pitos. Manuel del Pozo, "Rayito", oreja y vuelta al ruedo.

Novillada en Tafalla

Reses de Fonseca. José María Recondo y Victoriano Pesada fueron muy aplaudidos. Recondo cortó una oreja.

Novilladas económicas celebradas el domingo

En Játiva, novillos de Luján. Basilio Boreal, vuelta y dos orejas. Pepe Palop, vuelta, dos orejas y rabo. Paco Castellote, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y salida a hombros.

En Alicante, novillos de Tomás Sánchez. Vicente Escribano, vuelta al ruedo y palmas. "Madrileño", vuelta al ruedo y vuelta. Hilario Serrano fué cogido y sufre lesiones de pronóstico leve.

En Albacete, novillos de la viuda de Nicanor González. Nito Ortega, un aviso y ovación en los otros dos, uno de los cuales mató por cogida de "Charro de Salamanca". "Charro de Salamanca", dos orejas y rabo y cogido de pronóstico leve. "Morenito de Caracas", ovacionado en sus dos novillos.

En Zaragoza, novillos de Arjol. Armando Miranda, ovación y vuelta al ruedo. Manolo Cisneros, palmas y aplausos. "Calvillo" vuelta al ruedo en sus dos novillos.

En Almería, novillos de Azpiroz. Pepín Guerrero, vuelta al ruedo y oreja. Antonio Vera, vuelta al ruedo y palmas.

En Osuna, reses de Calvo García y Algarra Castiño. Marcial Navarro, mal. Molero, vuelta al ruedo. "Barrita", vuelta al ruedo. Luis Pérez salió a hombros.

En Alcalá de Henares, novillos de caballos. Barona, pitos y palmas. "Joselillo" resultó con un puntazo en la ingle. "Pacorro", vuelta al ruedo, ovación y dos orejas.

En Almagro, novillos de Marín. Pedro de los Reyes, dos orejas y rabo y ovación. Luis Francisco Peláez, dos orejas y rabo y dos orejas.

En Antequera, reses de Juan Belmonte. Manuel Torres, "Bombita", ovación y dos orejas y rabo. Antonio Fuentes, oreja y desconfiado. Rafael Fernández, aplausos.

En Sabiote, novillos de Risoto. Mariscal, ovación y oreja. Justo Armenteros, ovación y oreja.

En Almansa, novillos de la viuda de Nicanor González. "Chavalillo", ovación y dos orejas y rabo. "Charoles", valiente y ovación.

En Puerto de Santa María, novillos de José Villar González. Juan Antonio Romero, ovación y oreja. Manuel Sánchez Saco, ovación y dos orejas. Miguel Ma.eo, "Miguelín", dos orejas y dos orejas y salida a hombros.

En Casimbarco. Gallardo, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo. José Montero, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y pata. Los dos novilleros salieron a hombros.

Corrida de Feria en Piedrahita

Con ganado de Valverde, se celebró el pasado martes día 26 la corrida de la Feria de Piedrahita. Chaves Flores dió la vuelta al ruedo en el primero y en el cuarto. Antonio dos Santos cortó la oreja del segundo y estuvo voluntarioso en el quinto. "Jumillano" fué ovacionado en el tercero y cortó las dos orejas y el rabo del sexto y fué sacado a hombros.

Mal ganado en Cieza

En Cieza se celebró el pasado martes día 26 la novillada de la Feria. El ganado de Moreno Santa María fué bronco, manso y de pésimas condiciones para la lidia. Miguel Oritas cortó la oreja del primero y oyó aplausos en el cuarto. Montero, breve y bronca. "Pedrés", palmas y voluntarioso. Montero fué amonestado por la presidencia.

Hoy, misa por "Manolete"

Hoy, quinto aniversario de la muerte de "Manolete", se dirá una misa, organizada por la Diputación, en la capilla del Hospital Provincial, a las doce de la mañana, en sufragio del infortunado torero cordobés.

Toros en Jerez

Ha quedado ultimado el cartel de las corridas que con motivo de la Fiesta de la Vendimia se celebrarán en Jerez de la Frontera. El día 14 de septiembre, Bartolomé Ortega, César Girón y Juan Belmonte lidiarán reses del marqués de Contadero, y el día 15, Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez matarán seis toros de Curro Chica.

Beneficios de una corrida celebrada en Huelva

El alcalde de Huelva ha entregado a la superiora del Asilo de Ancianos Desamparados la cantidad de 50.000 pesetas que le corresponden por la corrida celebrada el día 3 de agosto. Asimismo el gobernador civil ha entregado otras 5.000, en concepto de donativo, del "Litri".

A la Junta de Reconstrucción del Santuario de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de Huelva, se le entregaron 71.000 pesetas, que totalizan la suma de 126.000, que es el beneficio obtenido en la citada corrida.

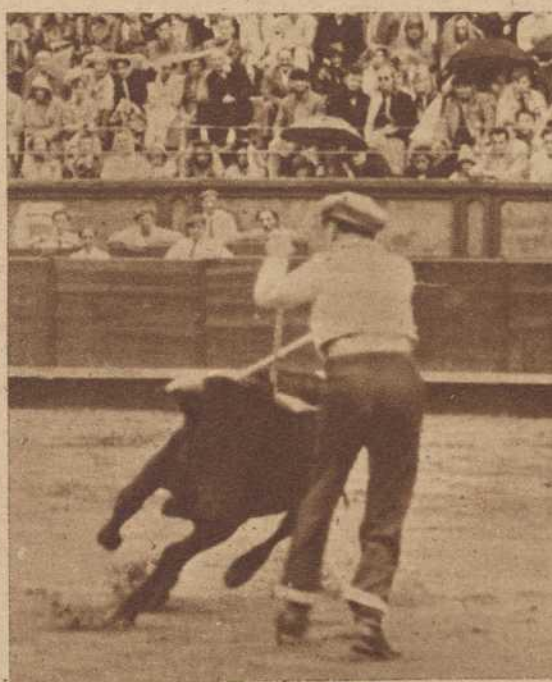
Novillada en San Bartolomé

El pasado día 26, con reses de Zaballos, se celebró en San Bartolomé una novillada. Pepe Cano, "el Jerezano", y Cescino Hernández coraron orejas.

CADENAS SE CORTO LA COLETA EN SAN SEBASTIAN

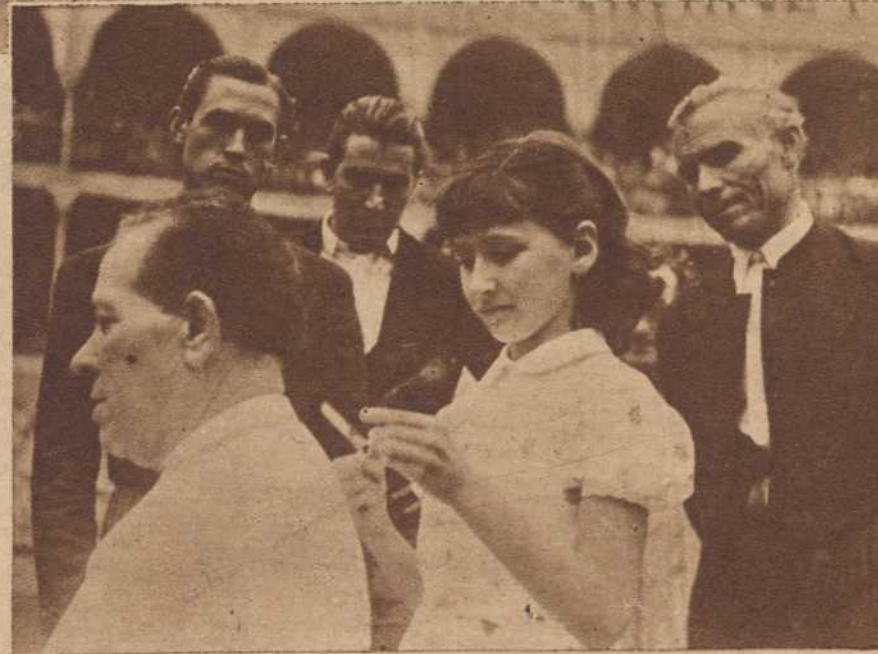


«Parrita», Manolo González, Paco Muñoz, Domingo Ortega, Antonio y Juan Bienvenida, retratados con Cadenas en San Sebastián momentos antes de comenzar el festival



La última coleta que quedaba en España era la del banderillero Cadenas. Ya no hay coletas de toreros en los ruedos ibéricos

Este fué el último par que clavó Cadenas durante la celebración del festival, en el que se cortó la coleta el famoso banderillero (Fotos Mairn)



En San Sebastián. La hija de don José Antonio Loinaz corta la coleta a Cadenas. Muñoz, «Parrita» y Ortega, «al quite»



EL ARTE Y LOS TOROS

JUAN REUS

y el cartel taurino

Una fiebre snobista tiende de un tiempo a esta parte a introducir nuevas normas en el cartel taurino, ganando en síntesis, en líneas modernas, en la esquematización del dibujo, lo que pierde en vistosidad, colorido, luz y emoción. Porque eso ha de ser el cartel anunciador de las corridas de toros: emoción de un arte que se refleja en la actuación estática del diestro, como un exponente de la propia importancia y trascendencia del espectáculo.

Juan Reus, ilustre pintor valenciano, es hoy quien casi monopoliza, por méritos propios, la ejecución del cartel mural, que, dicho sea de paso, tantas veces hemos lamentado que no se utilice en Madrid. Claro está que la frecuencia de las corridas de toros y novillos —casi bimensual— y la escasa importancia de muchas de ellas elimina, por motivos crematísticos, una propaganda o publicidad que hemos de confesar que es cara.

ESTAMOS en ese momento trascendental en que el cartel taurino de auténtica tradición intenta quebrar su línea estética para seguir una trayectoria moderna. Peligroso momento este que puede desvirtuar las esencias más puras de un costumbrismo cartelístico, que, de no remediarlo, nos llevará a esos avances futuristas o de vanguardia que pueden eliminar el propósito fundamental de la propaganda. No quiere esto decir que seamos enemigos de la evolución en cualquier sentido que se mire; pero sí hemos de afianzar nuestro criterio, partidario de cierto clasicismo en lo que respecta a la publicidad de nuestro españolísimo espectáculo de las corridas de toros. Precisamente esta palabra de "españolidad" justifica nuestro punto de vista, nuestro modesto y personal parecer, de que siendo los toros una fiesta hondamente arraigada a la historia de nuestras costumbres y de nuestro pintoresquismo, festejo en que el arte se compagina con la vistosidad, el movimiento, la luz y el color, necesita el cartel de todos estos elementos para responder al propósito inicial del reclamo.

Sí es verdad que el cartel adolecía ya del defecto de la monotonía, de la escasa diversidad de motivos, pero también es cierto que, suprimido el barroquismo de aquellos tiempos finales del siglo XIX y principios del presente, en los que las más prestigiosas y señeras firmas pictóricas, a más de las especializadas en el tema, contribuían al más brillante éxito publicitario de las más destacadas corridas del año, el cartel derivó hacia el motivo personal, a la preponderancia de determinada figura del toreo en el primer plano de la actualidad, plasmada en un momento sobresaliente de la lidia. El cartel simbólico, figurativo, repleto de adornos, recargado en su ornamentación, se suprimió por imperativos de la evolución y de la moda, quedando en pie el que Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis pusieron en vigor como aliciente vistoso y a la vez realista del espectáculo.



Juan Reus, esclavo a la más pura tradición española, sabe imprimir a sus carteles la exacta realidad de la escena, la emoción puesta en el lance, ese escalofriante momento que sintetiza y define la personalidad y escuela del torero, el marchamo de su estilo. Este circular por los caminos viejos no es obstáculo para que Reus dé a su obra un sello de anticuada modalidad pictórica. El trazo es firme, seguro, sin más pinceladas que las necesarias, ni menos que aminoren el efecto de luminosidad y colorido. Hay un efectismo de escena viva y palpitante, de realismo humano en ese duelo entablado entre el torero y el toro, mas, prescindiendo de la parte que pudiéramos decir de composición, hay que destacar la parte pictórica, la labor artística encomendada al pintor, y de la que Reus sabe no solamente salir airoso, sino triunfante, con esa pericia suya que ha puesto su firma a la cabeza de la de los actuales cartelistas taurinos, una faceta más de su meritísima profesionalidad de pintor ligado a la más perfecta y admirada escuela valenciana, de la que hoy es un destacado mantenedor. Y es que para triunfar en la cultivación del cartel se precisa previamente el estar en posesión de la disciplina del dibujo, base y cimiento de la buena pintura. En estos momentos en que se inicia la batalla y revolución por implantar un nuevo género, bueno será el insistir en nuestra tesis de cómo debe ser y las condiciones que debe reunir un cartel de toros, destacando el nombre de Juan Reus como el de un maestro del género.

MARIANO SANCHEZ
DE PALACIOS

(Fotografías de tres cuadros para carteles de toros, debidos al pincel del ilustre artista valenciano Juan Reus, pintor de los toros, la luz y el color.)



Consultorio Taurino

P. S. M.—Cartagena (Murcia). Rafael González, «Machaquito», toreó 63 corridas en el año 1913, y Joselito «el Gallo», en la misma temporada, 80. Para detallar, como usted desea, las fechas, las poblaciones, los diestros que con ellos alternaron y los toros que se lidiaron en esas 143 corridas necesitaríamos un espacio mayor del que se salva con el salto de la garrocha —suerte que ya está en desuso—, y por eso nos abstenemos. Pero ya que lo que más le interesa es conocer las corridas que uno y otro torearon en Madrid durante el año referido, vamos a complacerle por lo menos en esto.

Las de «Machaquito» fueron las siguientes: 13 de abril, con Vicente Pastor y Joselito, toros de Benjumea; 4 de mayo, con «Bombita», toros de Trespalacios; 15 del mismo mes, con Pastor y «Cocherito», uno de Llen y otro de Contreras; día 17, con Pastor y Joselito, toros de Santa Coloma; día 25, con Pastor, «Cocherito» y «Corchaito», uno de Martínez y otro de Pérez de la Concha; día 29, con «Bombita», Pastor y Rafael «el Gallo», toros de Parladé; el día 1 de junio, con los dos «Gallo», toros de Palha; el 1 de julio, con Vicente Pastor y los dos «Gallo», toros de Tovar; el 28 de septiembre, con Joselito, toros de Veragua; el 9 de octubre, con «El Gallo», «Cocherito» y Gaona, uno de Pérez de la Concha y dos de Gama; el 12, con «Bombita» y Rafael «el Gallo», toros de Murube, y el 16, con Rafael «el Gallo» y Juan Belmonte (a quien dió la alternativa), uno de Guadalest y otro de Bañuelos. En esta ocasión vistió por última vez el traje de luces. En total, doce corridas.

Y las de Joselito fueron éstas: 23 de marzo, con «Cocherito», «Manoleta» y «Malla», toros de Bañuelos; 13 de abril, con «Machaquito» y Pastor, toros de Benjumea; día 24, con «Bombita», Pastor y Gaona, uno de Urcola y otro de Félix Gómez; 17 de mayo, con «Machaquito» y Pastor, toros de Santa Coloma; día 18, con «Bombita III» y Gaona, toros de Hernández; 1 de junio, con «Machaquito» y Rafael «el Gallo», toros de Palha; día 5, con su hermano Rafael y «Bombita III», toros de Saltillo; 1 de julio, con «Machaquito», Pastor y su hermano Rafael, toros de Tovar; 28 de septiembre, con «Machaquito», toros de Veragua, y el 19 de octubre, con «Bombita» (despedida de éste), Rafael «el Gallo» y «Regaterín», uno de Concha y Sierra y otro de Lama. Diez corridas en total.

J. S. S.—Granada. El cartel de la corrida celebrada en Málaga el 17 de abril del año 1921 estuvo formado con los diestros Paco Madrid, Manuel Granero y «Joseito» y seis toros de Sánchez Rico, y los de las efectuadas en los días 30 y 31 de agosto de 1925 fueron los siguientes: el 30, «Chicuelo», «Carnicerito» y Marcial Lalanda, toros de Pablo Romero, y el 31, «Valencia», Marcial y Agüero, toros de Miura.

R. S. S.—Barcelona. En los números 320 y 338 de EL RUEDO, correspondientes al año 1950, en el 372 y el 389, del año 1951, y en las informaciones de los que llevamos publicados en el corriente podrá encontrar usted, con trabajo y un poco de paciencia, los datos que del diestro Emilio Ortuño, «Jumillano», nos pide. No es que nosotros queramos esconder el nombre cuando de satisfacer la curiosidad de nuestros lectores se trata; pero las preguntas que exigen respuestas de «largo metraje» solamente tienen justificación cuando el que interroga no tiene facilidad de buscar y obtener los datos que solicita, y éste no es el caso



de usted, pues el citado diestro lleva poco tiempo en la profesión, y en los señalados números de nuestra Revista es fácil hallar cuanto desea conocer.

P. R. V.—Larache. El matador de toros Jesús Córdoba y Ramírez nació el 7 de marzo de 1927 en Winfield, estado de Kansas, en los Estados Unidos, y a los diez años fué con sus padres a León de los Aldamas (Méjico), donde los mismos fijaron su residencia. Allí hizo sus estudios, y allí cursaba la carrera de Comercio, que abandonó por su afición a los toros, la cual le impulsó a vestir el traje de luces en 1946, en la misma ciudad de León. En el mes de junio del año 1948 se presentó como novillero en la Plaza de la capital de su país (a Méjico nos referimos), y consiguió rápidamente mucha reputación, tan es así, que el 25 de diciembre del mismo año tomó la alternativa en Celaya, de manos de «Armillita» (inválida en España), y el 16 de enero siguiente (1949) recibió del mismo «Armillita», en la capital mejicana, la verdadera, la que le da antigüedad en el escalafón, actuando de testigo el «Diamante Negro» y lidiándose toros de la Yunta, de los cuales, el de la cesión, llevaba el nombre de «Zalamero» y era negro zaino. Veinte días después, el 6 de febrero, en la misma capital, un toro de Piedras Negras le infirió una cornada grave en la pierna izquierda. Alcanzó uno de los más codiciados puestos en la torería mejicana, y este año 1952 vino a España e hizo su presentación en Madrid el 21 de mayo último, acompañado de Pepe Martín Vázquez (que le confirmó la alternativa) y José María Martorell, estoqueando ganado de don Fermín Bohórquez. Es cuanto podemos manifestarle sobre el particular.

No llevamos cuenta de las salidas de los toreros en hombros, y menos de si las mismas se efectúan por las puertas grandes o por los postigos, y quien se preocupa de estas cosas —ridículas las más de las veces— demuestra su baja categoría como aficionado.

La madrileña Plaza de las Ventas fué inaugurada provisionalmente el 17 de junio de 1931, y definitivamente el 21 de octubre de 1934.

J. J. G.—San Fernando (Cádiz). No podemos dar a usted la relación de las actuaciones de Rafael Ortega y Domínguez desde que toreó por primera vez en público hasta la temporada del año 1946, por tratarse de un período de iniciación en el que sólo el interesado, o quien le apodere o dirija, puede llevar cuenta de sus actividades, ya que por ser las mismas muy modestas, generalmente, no suelen tener la debida publicidad y quedan ignoradas. Desde luego, lo que podemos afirmar es que su primera actuación en público fué en Ceuta, donde prestó servicio como soldado de Intendencia (y no en Granada, como usted dice), en una novillada sin caballos a beneficio de las viudas y los huérfanos de militares, y en tal ocasión precisamente vistió por primera vez el traje de luces.

F. de R.—Madrid. Que no, señor; que la fruta que usted nos invita a comer pertenece al árbol prohibido, si bien éste, en contra de lo que ocurre con el del Génesis, no encierra ciencia alguna.

Pero si usted nos apura mucho y nos obliga a darle una respuesta, se la daremos con este epigrama de Juan de Iriarte, que seguramente conoce usted:

Subió Fabio al Parnaso,
y desde entonces
se ven dos animales
en aquel monte.

Un A. de R.—Ayamonte (Huelva). Ricardo Torres, «Bombita» se despidió en Madrid con fecha 19 de octubre del año 1913, alternando con Rafael «el Gallo», «Regaterín» y Joselito, y se lidiaron en tal corrida cuatro toros de Concha y Sierra y otros cuatro de García de la Lama.

C. T.—Torrente (Valencia). Nunca tuvieron validez las alternativas otorgadas en Francia, y, por consiguiente, debe considerarse nula la que allí le concedieron a Jerónimo Pimentel; pero como ahora hace cada cual de su capa un sayo, a lo mejor considera dicho diestro su antigüedad como matador de toros desde que le cedieron los trastos en tal ocasión, y no desde el 20 de abril del año corriente, fecha en que fué doctorado en Madrid por Antonio Bienvenida, pues ésta y no otra debe considerarse como su verdadera alternativa.

R. G. L.—Córdoba. De las corridas efectuadas en esa Plaza de toros desde 1920 a 1950 puede enterarse usted por los datos que venimos facilitando en esta sección al señor don E. S. R., movidos por un exceso de complacencia, pues estas relaciones tan largas son impropias de un CONSULTORIO, razón que nos induce a manifestar a usted que no le podemos dar la lista de las novilladas efectuadas durante dichos treinta años.

M. O.—Madrid. La lista de todas las corridas y novilladas efectuadas en Madrid desde 1901 a 1920 exige todo un libro, y el buen sentido aconseja abstenerse de solicitar un trabajo tan considerable de quien presta sus servicios completamente gratis. Hágase usted cargo, señor Ocaña.

PAREMIOLOGIA TAURINA

La paremiología taurina es muy abundante, y más si en dicha denominación encerramos todo cuanto se refiera o guarde relación con el refrán, el adagio, la sentencia, el proverbio, el aforismo, la máxima, el apotegma, etcétera, en cuya colección, y en numerosos casos, abunda el sentido filosófico, como en aquella frase del «Espartero» que dice: «Más cornadas da el hambre.»

Nadie ignora que los amigos de los toreros son mucho más numerosos en los días de triunfo que en los que el santo se pone de espaldas.

Y el célebre «Guerrita», que no era menos filósofo que «El Espartero», dijo en una ocasión, al hablarse de los «amigos» que llenan en el hotel la habitación del matador cuando éste alcanza un brillante éxito:

—Esos no duran más que los aplausos.

SUERTES DEL TOREO



Cite para una vara

(Grabado de «La Lidia». Año 1882)